



**Jóvenes y sus códigos sobre la paz.**

**Representación social de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira (Betulia)  
sobre la construcción de paz y sus expectativas de vida.**

**Autora**

**Yasmin Andrea Bedoya Ramírez**

**Docente Asesor**

**Guillermo Correa Montoya**

**Línea de profundización**

**Problemas sociales contemporáneos.**



**Universidad de Antioquia-Seccional Occidente**

**Facultad de ciencias sociales y humanas**

**Departamento de trabajo social**

**Santa fe de Antioquia**

**2016**

## Tabla de contenido

1. Agradecimientos.....	5
2. Dedicatoria.....	6
3. Resumen.....	7
4. Presentación.....	8
4.1 Desde el corregimiento de Altamira.....	9
4.2 Porque se investigó sobre los jóvenes y sus representaciones sobre la paz: .....	11
4.3 Estado del arte.....	12
4.4 Estas preguntas orientaron la investigación. ....	15
4.5 Metodología, Así se hizo.....	16
4.5.1 El método procesual.....	17
4.5.2 Como se recopilo la información .....	18
4.6 Estructura del informe.....	19
5. Capítulo I.....	21
Conceptos transversales.....	21
5.1 Representaciones sociales. (RS).....	21
5.2 Jóvenes, una travesía desde la juventud y lo juvenil.....	27
<b>5.2.1 Lo juvenil</b> .....	28
<b>5.2.2 La juventud</b> .....	30
<b>5.2.3 Jóvenes</b> .....	32
5.3 Paz.....	36
<b>5.3.1 La paz territorial.</b> .....	39
6. Capítulo II.....	40
La paz esperada pero perdida.....	40
<b>6.1 Proceso de paz</b> .....	40
6.2 La paz soñada.....	42
6.2.1 <b>La paz como concepto religioso</b> .....	45
6.2.2 <b>La paz negativa representada por las y los jóvenes</b> .....	46
6.2.3 <b>La paz positiva, un término olvidado.</b> .....	47
6.3 El proceso de paz perdido. ....	49
6.4 El perdón de las y los jóvenes de Altamira. ....	53
7. Capítulo III.....	57

La realidad detrás de los sueños.....	57
7.1 Proyecto de Vida.....	57
7.2 Posconflicto.....	59
7.3 La ruta de las y los jóvenes para alcanzar sus sueños. ....	62
7.4 La transformación de los sueños luego de conocer la realidad. ....	64
7.4.1 ¿Y si la realidad fuera un país en posconflicto?.....	66
8. Capitulo IV.....	68
Desconociendo los caminos de la paz. ....	68
<b>8.1 Construcción de paz.</b> .....	68
<b>8.1.1 Escenarios de construcción y participación para la paz.</b> .....	70
<b>8.2 Un camino transitado, pero desconocido</b> .....	71
<b>8.3 Una pequeña reflexión.</b> .....	75
Conclusiones.....	77
Bibliografía.....	81

**Como citar el texto.**

Bedoya. Ramírez. Yasmin. Andrea. 2016. Jóvenes y sus códigos sobre la paz. Representación social de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira (Betulia) sobre la construcción de paz y sus expectativas de vida. Tesis de grado. Universidad de Antioquia. Santa. Fe de Antioquia.

## 1. Agradecimientos.

La realización de esta investigación fue posible gracias al apoyo de muchas personas, que no solo se han vinculado académicamente y/o como participantes del desarrollo del trabajo, sino también al apoyo emocional que me permitió nunca decaer en el intento de lograrlo

Para empezar quiero agradecer al Rector de la institución educativa Francisco Cesar, Don Orlando Vásquez, el cual amablemente me abrió las puertas de la institución para trabajar con las y los estudiantes, de igual forma agradezco a las y los estudiantes que se dispusieron a abrir sus pensamientos y representaciones sociales sobre el tema coyuntural del país, el proceso de paz, además de permitirme presenciar sus emociones y sentimientos al narrar sus historias que para algunos son recuerdos dolorosos.

Seguidamente, agradezco a los líderes de los dos (2) grupos que también participaron de la investigación, estos líderes son: Tatiana Serna Pino (Líder del grupo Juvenil Shema) y Yeisson Felipe Rueda (Entrenador de la escuela de fútbol talentos de Altamira), quienes abrieron un espacio en sus reuniones, para participar de la investigación, de la misma manera agradezco a las y los jóvenes del corregimiento de Altamira que interrumpieron sus actividades diarias para responder a la entrevista.

Agradezco a mi equipo de trabajo, iniciando con el docente Guillermo Correa, que con su forma tan particular de enseñar, corrigió, guió y apoyo la investigación brindándome herramientas teóricas y metodológicas; también por enseñarme a trabajar con tranquilidad, y entender todas mis situaciones que en ocasiones me impedían avanzar, dándome un sinnúmero de segundas oportunidades; seguidamente a Sara Urrego mi compañera de largas noches de traspasar y de apoyo mutuo, a Liceth Martínez, Santiago Ballesteros, Luisa Orozco y Dignora Usuga, quienes acompañaron todo el proceso y con sus críticas constructivas ayudaron a perfeccionar el trabajo.

Finalmente a mis grandes amigas Marialejandra Espinosa Morales y Daniela López Méndez que acompañaron todo el proceso de profesionalización.

## 2. Dedicatoria.

*A Dios, el cual me puso en los lugares, en los momentos y con las personas perfectas.*

*A la razón más grande de mi vida, “Gabriela Rueda”, porque tú llegaste en el momento perfecto,*

*Eres mi hija soñada. La que con una sonrisa sin dientes me dice que todo estará bien.*

*Todo a tu lado es perfectamente bello.*

*Felicidad completa.*

*A mi compañero incansable Yeisson Rueda, el que siempre cree en mí.*

*A mi hermana Verónica Bedoya, para que reconozca que los sueños si son posibles de alcanzar.*

*Finalmente a mis padres, Ayde Ramírez y Rodrigo Bedoya que gracias a los valores que impartieron en mí, soy la persona que actualmente soy. Además porque así hayan dejado de creer en mí, aún sigo luchando y puedo decir que lo logre.*



### 3. Resumen.

La presente investigación busca dar cuenta de las representaciones sociales de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, sobre la construcción de paz y sus expectativas de vida en este escenario. Esta investigación realizada en el año 2015, parte de que en Colombia se vive un nuevo contexto coyuntural en búsqueda de la paz, y se desea que todos los colombianos, entre estos las y los jóvenes, sean protagonista de un nuevo enfoque territorial y de derecho en la construcción de la paz, pero para esto, es necesario reconocer como construyen representaciones sociales las y los jóvenes, sobre: la paz, los procesos de paz, la construcción de paz y como proyectan su futuro en un contexto del pos-conflicto.

**Palabras claves:** Jóvenes, representaciones sociales, paz, construcción de paz, posconflicto, expectativas de vida.

#### **Abstract**

This research seeks to account for the social representations of the young people of the village of Altamira, about building peace and life expectancy in this scenario. This research conducted in 2015 in Colombia of a new cyclical context in search for peace and want to live all Colombians between these young men and women, are starring in a new approach to peacebuilding, but for this it is necessary to recognize such as social representations of the young people on peace, peace processes, peace building and as project their future in a context of post-conflict.

**Keywords:** Youth, social representations, peace, peace building, post-war, life expectancy.

## 4. Presentación

Colombia hace aproximadamente 60 años ha vivido en conflicto armado, así lo expone Miguel Peco y Luis Peralta en uno de sus libros, el cual titula “el conflicto armado de Colombia”; este conflicto armado ha dejado cientos de víctimas, por causas como: desplazamiento, muertes, reclutamiento forzado, secuestro, entre otros hechos que violan los derechos de los ciudadanos colombianos, estos hechos, han sido provocados por los intereses políticos y sociales de diferentes grupos al margen de la ley y el gobierno, que ha sido lo que ha prolongado esta guerra en el país, dejando cada vez más víctimas inocentes que desconocen la razón de este conflicto armado. (Peco y Peral, 2006: 117).

Actualmente (2016), en Colombia se vive una lucha por mitigar el conflicto armado, este se da por medio de las negociaciones de paz que se están llevando a cabo en Cuba, donde participa el grupo al margen de la ley FARC y el gobierno del presidente Juan Manuel Santos, en este proceso se busca la participación de todas las poblaciones del país, entre estos las y los jóvenes que han nacido y vivido el conflicto armado desde el inicio de sus vidas.

En los últimos años las investigaciones sobre la participación de las y los jóvenes en el conflicto armado se han orientado en saber cómo ha sido el sufrimiento de estos, en actos violentos, donde los vinculan ya sea como víctimas o victimarios, desconociendo entonces el papel que tienen estos en la construcción de paz; pocas investigaciones se centran en identificar cuáles son las representaciones sociales que las y los jóvenes construyen sobre los procesos de negociación de paz, a pesar de que su participación en estos procesos de paz ahora se consideran importantes y necesaria.

Las cifras del Centro Nacional de Memoria demuestran que son 2.259.512 jóvenes víctimas del conflicto armado entre los años de 1985 y 2013 (Análisis Sociodemográfico de las víctimas del conflicto armado. 2013). Estos y muchos más jóvenes han vivido este conflicto armado siendo víctimas y victimarios de: desplazamiento forzado, homicidios, minas anti-personas, reclutamiento forzado, transportadores de drogas, entre otros sinnúmero de situaciones que violan sus derechos.



En relación a lo anterior, en pocas ocasiones se escucha hablar de los y las jóvenes desde su papel en la construcción de la paz en el país, desconociendo así la participación política y la influencia que tienen dentro de este conflicto armado; las y los jóvenes construyen su propio significado y representación social de conflicto y de paz, según sus vivencias y relaciones en el contexto social donde están inmersos, ya sea como victimarios donde las armas se convierten en su único medio de defensa; y/o víctimas o espectadores de un sinnúmero de situaciones violentas por las que pasa el país, donde se muestra cada día, un ambiente desolador, el conflicto armado y al mismo tiempo de esperanza, el proceso de paz.

#### **4.1 Desde el corregimiento de Altamira.**

Cada contexto colombiano ha vivido la guerra de forma diferente, construyendo así la representación social colectiva o individual según los hechos que haya vivenciado; por consiguiente se decidió realizar la presente investigación en el corregimiento de Altamira,



Foto tomada del perfil de Facebook de Fabián Zapata. El día 28 de septiembre 2015

el cual hace parte del municipio de Betulia en el suroeste Antioqueño. Varios son los informes que demuestran que el departamento de Antioquia hace parte de los lugares de Colombia considerados zona roja, donde se vivencia en mayor magnitud el conflicto armado, así lo expone, La Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios en Colombia (OCHA), donde se posiciona al departamento en el puesto número dos (2) después del departamento de Cauca. (Oficina para la Coordinación de Asuntos

Humanitarios en Colombia. 15 de julio de 2013)

En consecuencia el municipio de Betulia se encuentra en el puesto número 2 (dos) a nivel departamental, según los datos que vinculan a las y los jóvenes en víctimas del conflicto armado por medio del reclutamiento ilegal, así lo demuestran las cifras del Informe Departamental de Hechos Victimizantes de 2012. (Antioquia: Informe Departamental de Hechos Victimizantes. 2012: 11 - 14) Los anteriores datos permiten reconocer que el corregimiento de Altamira también fue tocado por este fenómeno de conflicto armado, donde las y los jóvenes sufrieron de los estragos de la guerra. Aunque los relatos de algunos de sus habitantes cuentan que en mayor medida se vivió la violencia armada en la década de los años 80 y los 90, donde las y los jóvenes que actualmente viven en el corregimiento se encontraban entre las edades de 1 (uno) a 10 (diez) años y pocos de estos recuerdan con detalle lo sucedido, pero esto no los hace ajenos al sufrimiento de sus familias y de un territorio manchado de sangre e historia.

A lo largo de los años, el corregimiento de Altamira sigue recordando con amargura estos años de sufrimiento que dejaron a muchas madres sin sus hijos e hijas, y a muchas familias desintegradas, por ende en sus calles aún resuenan las historias de aquellos hechos de conflicto armado, y, las y los jóvenes según sus relaciones sociales convierten estos relatos en representaciones sociales, donde reconocen una guerra que marca al país y no solo a Colombia, sino también a su comunidad.

Las y los jóvenes del corregimiento de Altamira construyen su propia representación social sobre lo que es la paz y sobre la guerra, principalmente por lo que ven en los medios de comunicación y las relacionan con sus pares, ya que en el corregimiento de Altamira no se dictan clases educativas sobre este tema, además la cultura sobre leer o investigar por temas como este, no hace parte de los hobbies de las y los jóvenes<sup>1</sup>. Esta situación genera que algunos jóvenes construyan una representación social de la paz y la guerra basada directamente en la experiencia de los demás y lo que transmite los medios de comunicación, ya que pocos de estos recuerdan hechos de conflicto, sin embargo esto no los hace ajenos de ser parte de la cifra de las 13.638 víctimas del conflicto armado del municipio de Betulia. (Betulia – Antioquia. acuerdo 002 del 23 de febrero de 2013: 1)

---

<sup>1</sup> Afirmación de varios estudiantes de la institución educativa Francisco Cesar y de la bibliotecaria Yina Sepúlveda, el día 22 de octubre de 2015.

## **4.2 Porque se investigó sobre los jóvenes y sus representaciones sobre la paz:**

Actualmente se está viviendo en un contexto coyuntural en Colombia (el proceso de paz), que no solo significara un cambio estructural, sino también social en el país, por ende se piensa esta investigación en razón de lo que puede significar este proceso histórico para todos los ciudadanos de la nación, incluyendo también la participación de las y los jóvenes.

Además el corregimiento de Altamira, tiene una historia de conflicto armado y dentro de estos hechos de violencia, están involucrados las y los jóvenes, ya que no solamente hacen parte de la victimización del Estado, sino también como actores de cambio que se espera para el país, “una paz duradera, inclusiva y participativa”, con enfoques como el de derecho y el territorial, promovido por el actual presidente Juan Manuel Santos. (Jaramillo, S. 2015:1)

Es importante reconocer que las y los jóvenes no se deben ver como un todo homogenizado, donde su participación en la búsqueda de la paz o representación de la misma, se toma como igual, por ende hay que hacer una verdadera distinción de lo que estos expresan, ya que las experiencias y construcciones de cada joven es diferente, según como estos hayan formado sus relaciones sociales, se desenvuelva en su contexto y reflexione sobre estos hechos.

En relación a lo anterior es importante iniciar por conocer como construyen las y los jóvenes las representaciones sociales sobre la negociación de paz y sus apuestas en el contexto del pos-conflicto, para poderlos hacer partícipes de esta nueva etapa coyuntural por la que pasa el país, una apuesta social, integradora y transformadora que permita permanecer en paz.

Por lo anterior es importante reconocer que el papel que las y los jóvenes juegan en este contexto de construcción de paz, y que estos no son ajenos a la realidad, ya que en relación a su interacción con las y los otros, en su construcción cultural, en el significado del mundo y principalmente en la participación política, tienen diferentes opiniones acerca de cómo esta situación se construye y se transforma.

Entendiendo entonces que, cuando se reconoce el significado que le atribuyen las y los jóvenes a la construcción de paz, se puede dar paso a las apuestas que pueden formar parte de estos procesos de transformación social que con diferentes formas de comprensión aportan al mismo objetivo.

### **4.3 Estado del arte.**

En los últimos años, en Colombia, se ha convertido en una apuesta social y política la construcción de la paz, esto, a causa de tantos años de violencia; el tema del conflicto armado y la construcción de paz, se convirtieron en un tema transversal y de interés investigativo, buscando así la verdad de todos los hechos que violan nuestros derechos como ciudadanos colombianos y cuáles son las razones para permanecer en este conflicto armado, por ende muchas personas han dedicado su tiempo en estudios e investigaciones sobre este tema, sin embargo las investigaciones se han centrado en la violación de los derechos humanos, la vinculación a la guerra, las víctimas del conflicto armado, como vivenciaron las diferentes poblaciones la violencia, entre otras temas que no vinculan directamente a los jóvenes a la construcción de paz.

La presente investigación busca dar una nueva mirada sobre la participación de las y los jóvenes en la construcción de paz, reconociendo como estos construyeron representaciones sociales sobre el tema del conflicto armado y la paz, cuáles son sus apuestas para permanecer en ella y como se transforman sus expectativas en un escenario de pos-conflicto.

Investigaciones como las de:

- Javier Lozano, con la investigación titulada “De la construcción de paz a la construcción de un discurso sobre diálogos sociales desde los jóvenes en Caldas”; esta investigación realizada en el 2010 en la ciudad de Caldas, tenía como objetivo dar cuenta de cómo las y los jóvenes formaban sus discursos y códigos sociales en relación a su contexto social, sus prácticas culturales y sus relaciones sociales, para participar políticamente de temas coyunturales en el país como la construcción de paz; para esta investigación el antropólogo utilizó una metodología discursiva,

enfocado directamente en las conversaciones que esté tuvo con las y los jóvenes que participaron de la investigación, logrando obtener como resultado, que las expresiones y opiniones de las y los jóvenes esta transversalidades por el proceso de adaptación y desenvolvimiento en las relaciones con los pares, donde la tecnología y las redes sociales se convierten ahora en la principal red para la participación política, además los grupos de discusión cambiaron de mesa de diálogos a expresiones artísticas y culturales, lo cual socialmente no ha sido tomado en cuenta como una participación política por la sociedad, pero si para las y los jóvenes que utilizan estas prácticas para expresar sus opiniones. (Lozano, J. 2010)

- Carlos Reina, con la tesis titulada “historia de las y los jóvenes en Colombia 1903 – 1991”, realizada en el año 2012, el cual tenía como objetivo “analizar y comprender las formas como algunos sectores de la juventud colombiana, se hicieron visibles en distintos momentos y coyunturas de la historia nacional del periodo entre 1903 y 1991” (Reina, C. 2012: 15), en espacios de la vida cotidiana como el político, los ejércitos, el estudiantado y la cultura; esta investigación entonces tuvo como resultado que las y los jóvenes participaron de distintos hechos históricos en el país, como los de

“las consecuencias de la guerra de los mil días, la pérdida de Panamá y como afirma Ricardo Sánchez, año que se manifiesta claramente, el proceso de subordinación de Colombia al imperialismo de los Estados Unidos, y que se consolidó con el control del sector petrolero y de otros recursos naturales, durante el gobierno de marco Fidel Suarez (...) y por ultimo hito, el movimiento de estudiantes denominado “*La séptima papeleta*”, que da origen a la constitución de 1991, los surgimientos de las culturas juveniles contemporáneas y el direccionamiento del estado hacia la consecución de políticas de juventud, inscritas en los planes de desarrollo en adelante” (Reina, C. 2012: 16),

en relación a estos hechos donde participaron grupos de jóvenes, se empezó en el país a reconocer el papel político de estos, además de la rápida adaptación de estos, a la nueva tecnología y a las redes sociales lo cual influyo en la transformación de prácticas culturales de las y los jóvenes. Para lograr estos resultados el doctor en historia se orientó en una metodología cualitativa, con producción historiográfica desde Peter Burke y análisis de fuentes primarias y secundarias. (Reina, C. 2012: 18)

- Alderid Gutiérrez Loaiza, tituló su investigación “las negociaciones de paz en Colombia, 1982-2009, un estado del arte”, con el fin de recopilar la historia de los procesos de paz, para así reconocer la influencia política y los cambios alcanzados en cada proceso, esta investigación que realizó en el 2012 la maestría en ciencias políticas, lo enfocó metodológicamente en rescatar por medio de la revisión de 123 trabajos investigativos el estado del arte, donde utilizó la matriz metodológica como herramienta de organización y análisis de la información, esto arrojó como resultado
 

“que las negociaciones exitosas utilizaron un tipo de agenda restrictiva, que solo se limita a la dejación de armas, desmovilización y reinserción; los grupos que hacen peticiones de tipo maximalista (CGSB, en su momento, y luego FARC-EP y ELN), no han logrado negociar la paz. También se observa cómo de los nueve documentos más recientemente registrados (año 2009), ninguno de ellos es de tipo coyuntural, ello puede ser porque en la actualidad no se tienen acercamientos oficiales con ninguno de los grupos” (Gutiérrez, A. 2012: 192)
- Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Observatorio de Construcción de Paz, en el libro de “identidades, enfoque diferencial y construcción de paz”, donde se recopilan varias investigaciones de trabajo interdisciplinario, busco
 

“evidenciar cómo las violencias existentes en el país –especialmente la del conflicto armado, pero no solamente esta– afectan los modos particulares de vida de distintas comunidades, entre las que se encuentran, por ejemplo, las minorías étnicas y la comunidad LGBTI; 2 dar cuenta de las diversas formas en las que estas comunidades interactúan con otras colectividades en contextos de violencia; 3 y sugerir fórmulas por las cuales las estrategias, proyectos y políticas de construcción de paz en Colombia pueden atender de mejor manera las demandas de la sociedad enfocando su acción bajo criterios de enfoque diferencial”(Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. 2012: 9),

para lograr la redacción de este libro se utilizaron una metodología integradora, donde cada uno de los procesos investigativos que conforman este libro, utilizó su propio modelo metodológico y teórico.

Se decidió entonces citar las anteriores investigaciones, porque fueron realizadas hace menos de 10 años, porque permiten dar cuenta de los principales intereses que tienen los autores a la hora de hablar de juventud, procesos de paz y construcción de paz y porque se relacionan de cierta forma con la presente investigación; en Colombia se encuentran pocas investigaciones que adopten estos tres componentes, ya que varias investigaciones se centran en los jóvenes como víctimas o victimarios del conflicto armado y son pocas las

que hablan de los jóvenes que construyen paz, las que más se encuentran son la recopilación o reconstrucción de historia del conflicto y la participación de diferentes actores en ella, y, como diferentes poblaciones han sufrido de los estragos de la guerra; por ende la presente investigación se orienta en la utilización de una metodología enfocada en las representaciones sociales de las y los jóvenes, donde se involucren sus pensamientos y las relaciones con su entorno sobre el tema coyuntural del país, el proceso de paz y la construcción de la misma.

#### **4.4 Estas preguntas orientaron la investigación.**

La pregunta base de la investigación fue ¿qué representaciones sociales construyen los y las jóvenes del corregimientos de Altamira frente a la negociación de la paz y que expectativas o apuestas tienen en el escenario del posconflicto o post acuerdo?, con el fin de complementar esta investigación surgen preguntas como, ¿qué representaciones sociales construyen las y los jóvenes sobre la paz y su proceso? ¿Qué expectativas tienen para su futuro las y los jóvenes de Altamira en el escenario del posconflicto? y ¿cómo aportan ellas y ellos a la construcción de paz?

Partiendo de estas preguntas, se espera dar una nueva mirada a la forma en cómo se vinculan las y los jóvenes al tema de la construcción de paz, reconociendo que estos tienen voz en el tema la paz, y que vincularse a esta, emana una forma diferente de participación, ya que sus códigos sociales son representaciones sociales construidas a lo largo de sus vidas, sus relaciones sociales y con su contexto.

En relación con las preguntas anteriores se formularon los siguientes objetivos; como objetivo general se formuló:

Describir las representaciones sociales que construyen los y las jóvenes del corregimientos de Altamira frente a la negociación de la paz y que expectativas o apuestas tienen en el escenario del posconflicto o post acuerdo

Y como objetivos específicos:

- Identificar las representaciones sociales de los y las jóvenes del corregimiento de Altamira frente al proceso de paz.



- Reconocer las expectativas de vida de los y las jóvenes del corregimiento de Altamira en el escenario del pos conflicto.
- Describir las apuestas de los y las jóvenes del corregimiento de Altamira (Betulia), frente a la construcción de escenarios de paz

#### **4.5 Metodología, Así se hizo.**

En la presente investigación se utilizó una metodología cualitativa, con el fin de lograr involucrar a las y los jóvenes como protagonistas principales, responsables de sus pensamientos y discursos; la metodología cualitativa permite entonces abordar la subjetividad de cada participante, reconociendo como verdad cada una de sus opiniones, lo que permite generar una reflexión sobre los escenarios de la vida cotidiana y lograr así construir un saber científico.

La metodología entonces se apoyó en el enfoque de representación social<sup>2</sup>, lo cual permitió, reconocer los discursos individuales y colectivos, “lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción”, (Araya, 2002: 9) de los diferentes grupos de jóvenes que participaron en la investigación, además se logró evidenciar la influencia de las experiencias cotidianas de cada persona, lo que se manifestaba en la forma en como comunicaban sus experiencias, en códigos culturales que identificaban a diferentes jóvenes con sus pares, ejemplo de esto es el desenvolvimiento que tenían los grupos de jóvenes cuando en su mayoría eran compañeros cercanos y compartían gustos y opiniones similares.

Lo anterior se relaciona directamente con el sentido común, que en la RS se hace significativa a la hora de reconocer las opiniones de las y los jóvenes, ya que podemos identificar lo social en, los estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas, lo que marco una pauta, sobre cómo cada participante construyó la forma de representar la guerra y la paz y cuáles eran sus intereses principales en relación a sus futuro en un país en pos – conflicto.

---

<sup>2</sup> A lo largo del documento se seguirá hablando de Representación social, por ende este será representado con la sigla RS.

Desde una metodología cualitativa y con un enfoque de Representación social, fue posible entonces dar cuenta los modos de conocimiento y los procesos simbólicos de las y los jóvenes que desde la relación con el otro, la influencia de la cultura y el contexto socio-histórico, construyen significados sobre la construcción de paz y sus expectativas de vida; partiendo desde elementos del interaccionismo simbólico y la hermenéutica, que permiten dar cuenta de la forma en la que las y los jóvenes piensan, siente, se relacionan, construyen y actúan.

#### **4.5.1 El método procesual.**

Este método permitió utilizar técnicas como la entrevista abierta y los grupos focales, ya que, por medio de este se puede dar cuenta de las percepciones y cosmovisiones de cada uno de los participantes de la investigación. Dentro de esta método entonces se logró trabajar los aspectos discursivos de forma espontánea, como lo plantea el interaccionismo simbólico, ya que permitió encuentros entre el investigador(a) y el contexto social involucrado.

Parafraseando entonces a Sandra Araya en relación al método procesual, se logró generar un proceso de reflexión entre los participantes, en cuestiones como, el conflicto armado, el proceso de paz y sus expectativas de vida, ya que las preguntas orientadoras para la recopilación de la información generaban nuevas dudas sobre lo que se sabía o no sobre el tema en especial, involucrándolos directamente a pensar en lo que representaban de cada una de sus categorías y de esta forma reconocer como se relacionaban a la hora de construir su opinión sobre algunos de los temas.

En conclusión el enfoque procesual desde la representación social, permitió apoyarnos desde el interaccionismo simbólico y la hermenéutica, complementando así los planteamientos en relación a las construcciones sociales de las y los jóvenes y lograr un análisis profundo sobre el objeto de estudios.

## 4.5.2 Como se recopiló la información

### 4.5.2.1 La entrevista abierta:

Para esta técnica se utilizaron 2 momentos claves, estos momentos fueron divididos según los objetivos, el primero fue el de representaciones sociales acerca del conflicto armado y el procesos de paz, el segundo se desarrolló de forma más personal, ya que, se refería directamente a las expectativas de vida y al aporte a la construcción de paz desde cada participante.

Cada entrevista tenía una duración de 20 a 40 minutos según las respuestas, las experiencias y el contexto donde se realizaba: según las respuestas porque algunos jóvenes recordaban hechos violentos y por ende narraban sus historias, los demás solo mencionaban algunos hechos pero no desde su propia vivencia; cuando se refiere al contexto es en relación a que las entrevista en su mayoría se realizaron con las y los jóvenes que se encuentran laborando en el comercio del corregimiento y/o se encontraban en las calles del mismo.

Las características de estos jóvenes entrevistados es que se encuentran en una edad mayor de 18 años, estos y estas ya terminaron su secundaria, se encuentran estudiando fuera del corregimiento, hicieron o hacen parte del ejército, trabajan en el corregimiento o se encuentran en tiempo sabático.

Además de lo anterior, se realizaron 4 entrevistas abiertas a habitantes del corregimiento que vivenciaron la época del conflicto armado en este territorio, con el fin de identificar algunos hechos de violencia que marcaron la comunidad y lograr así contextualizar la investigación.

### 4.5.2.2 Grupos focales.

Se realizaron 9 grupos focales, divididos de la siguiente manera, 7 en la institución educativa Francisco Cesar, 1 con el grupo de deportes Talentos de



Foto tomada el 25 de septiembre de 2015, en la actividad de grupo focal.

Altamira y 1 con el grupo juvenil Shema, en estos participaron entre 6 y 10 jóvenes, estas y estos jóvenes se caracterizan por estar entre las edades de 15 a 18 años, y se encuentran estudiando entre los grados de noveno (9) y once (10), las y los que participaron del grupo de deportes y el grupo juvenil también hacen parte de la misma institución y tienen las mismas características.

#### **4.5.2.3 Matriz de análisis.**

Esta técnica de análisis de información, permitió sistematizar por objetivos y categorías de análisis los resultados que brindaron los participantes. Esta información se clasificó por cada objetivo un cuadro de forma vertical, el cual se sub-dividía según las categorías de análisis, a cada cuadro se analizaba y se fundamentaba con los diferentes autores investigados, luego se reconocían las categorías emergentes las cuales complementan los temas y se finalizaba con un cuadro de notas personales las cuales complementaban el análisis, ya que se anotan las observaciones relevantes a criterio de la investigadora.

#### **4.6 Estructura del informe.**

El presente informe se estructura en cuatro (4) capítulos, en los cuales se desarrolla el referente conceptual y los resultados de cada objetivo.

El primer capítulo titulado “Conceptos transversales”, señala tres conceptos bases en los cuales se apoyó la investigación, estos son: Representaciones sociales (RS), Jóvenes y Paz; desarrollados en el capítulo en este mismo orden. En este capítulo se busca dar orden teórico a la investigación, donde se define como será entendido cada uno de los anteriores conceptos.

El segundo capítulo titulado “La paz esperada pero perdida”, se relaciona con el primer objetivo específico, el cual es, “identificar las representaciones sociales de los y las jóvenes del corregimiento de Altamira frente al proceso de paz”, este capítulo se divide en 3 (tres) momentos, estos son la paz soñada, el proceso de paz perdido y el perdón de las y los jóvenes, en este mismo capítulo se realiza una breve conceptualización sobre el proceso de paz, logrando así identificar cuáles son las representaciones sociales que las y los jóvenes le

atribuyen a este, además dando a conocer cuáles son sus expectativas en relación al actual proceso que se lleva en el país.

El tercer capítulo titulado “la realidad detrás de los sueños”, parte del objetivo específico número 2, el cual busca reconocer las expectativas de vida de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira en el escenario del posconflicto, en este capítulo se conceptualiza categorías como expectativas de vida, entendida como proyecto de vida, y posconflicto, para el apoyo teórico de lo que las y los jóvenes opinaron en el momento de representar su futuro en un contexto de posconflicto. El capítulo se estructura entonces en dos momentos, estos son: La ruta de las y los jóvenes para alcanzar sus sueños y La transformación de los sueños luego de conocer la realidad.

El cuarto y último capítulo el cual comprende el tercer objetivo específico, el cual busca describir las apuestas de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, frente a la construcción de escenarios de paz; desarrolla categorías conceptuales como construcción de paz, donde se da cuenta como en la actualidad las y los jóvenes representan la forma de construir paz y la forma de mantenerse en ella, reconociendo que todos los ciudadanos aportamos para que se permanezca en este estado, pero como mucho de las y los jóvenes preguntaban ¿cómo se logra construir paz? ¿Cómo desde nuestro día a día aportamos a este?, provocando que el desconocimiento se convierta en uno de los enemigos de la paz.

Para finalizar entonces la presente investigación se realizan las conclusiones finales que recopilan lo más relevante de cada uno de los capítulos, donde se busca sintetizar la información y generar algunas recomendaciones y reflexiones sobre el tema del proceso de paz, la participación de las y los jóvenes y de cómo podemos aportar a la construcción de paz.



Recopilación de imágenes del perfil de Facebook de Fabián Zapata, Coordinador de la casa de la Cultura del corregimiento Altamira, Del perfil de Daniel Yépez integrante del grupo juvenil “Sema” de Altamira y de la página de Google imágenes, juventud de Altamira. Se realizó un collage con la recopilación de las imágenes. El día 10 de abril de 2015

*Los jóvenes son un camino desconocido, donde se guardan secretos, pero también en donde se pone esperanza y sueños a la vida, aunque se encuentren en un camino de desesperanza y encerrados en un conflicto armado que pareciera no tener fin; el mundo para ellos siempre tiene algo nuevo que descubrir y representar; pues el futuro esta haya, y ellos y ellas caminaran para alcanzarlo.*

## 5. Capítulo I

### Conceptos transversales.

En el presente capítulo se expresa teóricamente los tres conceptos transversales de la presente investigación, estos son Representaciones sociales (RS), Jóvenes y Paz; con el fin de reconocer como se entenderán estos conceptos y desde que posturas se lee la realidad investigada en relación a los objetivos.

Con el fin de cumplir lo anterior, el capítulo se divide en tres partes según los conceptos a tratar, estos se desarrollan de la siguiente manera: primer parte representaciones sociales (RS). ya que este concepto parte de la metodología utilizada en la investigación y trastoca el desarrollo de los tres objetivos específicos, continuamente el concepto de jóvenes, el cual permite comprender la forma en cómo se lee la población que participo de la investigación, además diferenciando este concepto de juventud y juvenil; y para finalizar el concepto de paz, el cual se construye por medio de teóricos y/o de representaciones sociales, y en este caso en especial de una población determinada como son la de los jóvenes, además reconociendo que en Colombia se convierte en un fin social, de igual forma se citara la paz territorial, comprendiendo que desde este enfoque el gobierno busca la construcción de la misma.

#### 5.1 Representaciones sociales. (RS)

A lo largo de los años, los investigadores, profesionales y teóricos han buscado comprender los fenómenos sociales donde se involucran los seres humanos, desde sus comportamientos formas de pensar y de relacionarse, en concordancia a esto, las teorías han evolucionado con el fin de dar paso a nuevos conocimientos sobre las personas y su entorno, por ende han sido varios los científicos que se han interesado en escribir sobre la RS. (Representación Social)

En relación a lo anterior Moscovici (1961) busca trascender en los estudios sobre la relación de las personas y su entorno, y para esto se influenció de otros científicos que le permitieran enriquecer su emergente teoría de R.S. Estos teóricos fueron:

“Emile Durkheim y su concepto de representaciones colectivas; Lucien Lévy-Bruhl y su estudio sobre las funciones mentales en sociedades primitivas; Jean Piaget y sus estudios sobre la representación del mundo en los y las niñas y las teorías de Sigmund Freud sobre la sexualidad infantil. Asimismo, Fritz Heider con sus estudios sobre psicología del sentido común y Berger y Luckmann, con su propuesta de la construcción social del conocimiento” (Araya. S. 2002:20)

A partir de lo anterior y parafraseando a Moscovici, citado por Sandra Araya (2002) este conceptualiza la R.S como, la relación de comportamiento y de comunicación que se generan entre los individuos, donde se parte de una relación cotidiana a partir de lo colectivo y allí se pone la imaginación como actor principal y la subjetividad como la creadora de significados sobre el mundo (Moscovici, 1979:17-18). Además agrega un esquema triádico en relación a la construcción de las representaciones sociales de las y los sujetos en su relación con el entorno (Objeto).

Este esquema es el siguiente.

- 1) “dar supremacía a la relación de sujeto – grupo (otros sujetos),
- 2) los otros y las otras son mediadores y mediadoras del proceso de construcción del conocimiento,
- 3) la relación de los y las otras con el objeto — físico, social, imaginario o real— es lo que posibilita la construcción de significados”. (Araya. S. 2002: 18)

Se cita entonces el anterior concepto desde el precursor de la teoría de R.S, reconociendo que son planteamientos que permiten apoyar teóricamente la presente investigación, vinculando algunos de sus planteamientos como perspectiva conceptual y, a partir de esto se realiza la diferencia sobre cómo se toman las relaciones que se tienen con las personas involucradas y su entorno, llevándola más allá de una relación lineal, como lo plantea Moscovici, y aportando que las relaciones son procesos holísticos que se presentan en la construcción de significados sociales y colectivos que vinculan a los sujetos y los convierte subjetivamente en reproductores de estos conceptos.

De esta forma entonces, se busca construir una postura sobre cómo se entenderá la teoría de la RS en la presente investigación, citando a continuación autores que realizan planteamientos con el fin de enriquecer la teoría, y por ende solo se mencionaran aquellos que aportan al concepto de RS que se quiere plantear en la presente investigación.



Dando paso entonces a autores como:

Jodelet (1984), el cual hace referencia exclusivamente al concepto de representación; donde la menciona como un equivalente de figuras y símbolos que se construyen diariamente en la vida cotidiana, dándole un orden al sentido común, allí se crean condiciones para la relación entre los sujetos y la realidad basada en experiencias que forman el significado a través de “la tradición, la educación y la comunicación social”. (Jodelet, 1984:473) (Araya. S. 2002: 27)

A partir de este concepto se retoman temas importantes como la experiencia, el sentido común, la vida cotidiana “la tradición, la educación y la comunicación social” (Araya. S. 2002: 27), como configurantes de posturas epistemológicas que nutren de significado a las RS de las y los jóvenes.

Dando continuidad entonces a Berger y Luckmann (1991), los cuales enriquecen el concepto de Jodelet aportando que realidad social por excelencia es un proceso de construcción subjetivo que se relaciona con la objetividad de la realidad; una realidad ordenada por la cual se llevan procesos de identificación de procesos culturales, en donde se imponen significados de la vida cotidiana, lo cual se imparte en la conciencia de las personas. (Araya. S. 2002: 13)

Del anterior concepto se puede identificar el aporte que hace la realidad social, donde se posibilita la vinculación de los territorios, los cuales utilizan ciertos códigos culturales que se desarrollan como costumbres, donde los habitantes los toman como propios en una construcción subjetiva de la realidad, pero al mismo tiempo relacionado con los códigos culturales de la región. Aunque estos códigos según Berger y Luckmann, son impuestos y retomados por la conciencia, en la presente investigación no se toman como impuesto en la conciencia sino como constructores según la relación con la realidad y la vida cotidiana que tienen las personas.

Dando paso ahora a las siguientes definiciones, las cuales permiten tener una mirada diferente sobre los procesos de representaciones sociales, que se construyen por medio de significación del mundo los cuales se transforman a medida que el mundo y los entornos se modifican.

En relación a esto; definiciones como las de Robert Farr, citado por Araya, la cual recopila y resignifica su concepto de representación social atribuye el significado

“desde una perspectiva esquemática, donde aparecen las representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes tienen el control de los medios de comunicación. Agrega además que las representaciones sociales tienen una doble función: “Hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible”, ya que lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos”. (Farr, 1984: 496)(Araya. S. 2002: 28)

Temas entonces como el de los medios de comunicación, que hace poco emergen en la realidad (siglo XX) como los son la televisión, la radio, la internet, los computadores, las redes sociales, los teléfonos inalámbricos, entre otros medios que hacen parte de esta nueva sociedad globalizada, con facilidad de acceso a los diferentes hechos del mundo y a la información, lo cual entonces se convierte en una herramienta transmisora de significados y que siendo los y las jóvenes las cuales utilizan en mayor medida los medios tecnológicos, se convierten en la primera vía, donde estos construyen su representación social de los hechos, símbolos, y relaciones.

María Auxiliadora Banchs (1986) también hace un aporte al significado teórico de RS, a partir de temas como los medios de comunicación, donde los vincula como reproductores de información en masas, donde se expresan valores, actitudes, creencias y opiniones acerca de diferentes hechos sociales, temas que son traspasado por las normas sociales de cada colectividad, y para finalizar, agrega María Banchs que este proceso de RS de los humanos permite dar cuenta de un sin número de significados a los símbolos y a las formas de interpretación de cada hecho o comportamiento social. (Banchs, 1986: 39) (Araya. S. 2002: 28)

En relación a los dos conceptos anteriores sobre RS, se puede dar cuenta que esta teoría aplica a la realidad cuando algunos de los relatos de las y los jóvenes mencionan los medios de comunicación como los principales reproductores de hechos sociales, los cuales los llevan a representar socialmente el proceso de paz, y la paz.

Ejemplo de lo anterior son:

“Los medios de comunicación nos muestran, que las guerrillas están derramando petróleo en la naturaleza, que siguen matando a los soldados, así parece que la paz no será nunca alcanzable”<sup>3</sup>

“En el Facebook aparece que Santos le va a pagar a los guerrilleros, que ellos van a gobernar el país, si las cosas son así vale la pena ser guerrillero, nos va mejor que, siendo soldados.”<sup>4</sup>

Estos relatos dan cuenta de que las y los jóvenes están inmersos en una nueva realidad social, donde se vinculan nuevas formas de construcción de significados sociales, donde la tecnología, la globalización, la modernidad, el flujo de información, se convierten en una de las principales opciones relacionales de las y los jóvenes para crear su representación social, además autores como Mario Margulis señala que las y los jóvenes tienen la capacidad para adaptarse a los nuevos medios de la realidad vinculándolos fácilmente a su vida diaria y creando códigos comunicacionales entre sus misma generación. (Margulis y Urresti. 2013: 24)

Continuando entonces con el concepto de RS, se da paso a citar a Tajfel (1999), quien plantea que la teoría de RS, responde a tres necesidades:

- “Clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos;
- justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos; y
- para diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos en que pareciera desvanecerse esa distinción. En suma, causalidad, justificación y diferenciación social”. (Araya. S. 2002: 38)

Las anteriores necesidades planteadas por Tajfel, permiten reconocer que la teoría de RS, genera la posibilidad de identificar las diferencias de diferentes grupos poblacionales, donde se construyen de forma experiencial, según las relaciones que estos hayan construido.

Para ir finalizando entonces con el concepto de RS, cito a la recopiladora de los anteriores conceptos, Sandra Araya, (2002) la cual aporta a la teoría de R.S lo siguiente.

---

<sup>3</sup> Entrevista realizada a Yesenia Vargas, Joven del corregimiento de Altamira, el día 22 de agosto de 2015.

<sup>4</sup> Grupo focal 1, con las y los estudiantes de la I.E.F.C realizado el 28 de agosto de 2015.

“Las representaciones sociales son “filosofías” surgidas en el pensamiento social que tienen vida propia. Las personas, al nacer dentro de un entorno social simbólico lo dan por supuesto de manera semejante como lo hacen con su entorno natural y físico. Igual que las montañas y los mares, los lenguajes, las instituciones sociales y las tradiciones forman un panorama del mundo en que viven las personas, por tanto, ese entorno social simbólico existe para las personas como su realidad ontológica, o como algo que tan solo se cuestiona bajo circunstancias concretas.

Sin embargo, las personas también son agentes. Tienen maneras específicas de comprender, comunicar y actuar sobre sus realidades ontológicas. Una vez que comprometen su pensamiento, las personas ya no reproducen su entorno social simbólico de manera habitual y automática sino que lo incorporan a su esquema cognitivo. En otras palabras, no solo reproducen sus realidades ontológicas sino que se comprometen en procesos epistemológicos y como resultado de ello cambian sus realidades ontológicas al actuar sobre ellas.” (Araya S. 2002: 31)

En relación a los conceptos citados anteriormente, se construye el enfoque que se utilizara en la investigación a partir de la teoría de las RS significándola de la siguiente manera.

La RS se convierte en la relación de las personas en su contexto territorial, el cual construye significados por medio del sentido común, la vida cotidiana, la subjetividad, las normas sociales y los procesos cognitivos sobre los diferentes hechos sociales, hechos que parten de la relación con el medio y las experiencias que el sujeto haya tenido en ella; lo cual lleva a la construcción de procesos simbólicos relacionados con los pensamientos subjetivos y los comportamientos socialmente aceptados.

A partir de la teoría anterior, se logra llevar una identificación hermenéutica de los sujetos, en relación a lo que ellos representan sobre un tema específico, reconociendo su subjetividad y los códigos sociales que estos utilizan para significar su entorno social. Además permite llevar los procesos individuales a las relaciones colectivas que estos han construido en su territorio, lo cual se convierte en costumbres culturales que identifican a un grupo poblacional.

Finalmente “la RS concibe a los seres humanos como productoras de sentidos, focalizando en las producciones simbólicas, en los significados y en el lenguaje a través de los cuales las personas construyen el mundo en que viven”. (Araya. S. 2002: 18)

## 5.2 Jóvenes, una travesía desde la juventud y lo juvenil.

*“Los jóvenes son, ante todo, lo que ella se siente ser y también lo que los no jóvenes consideran que es”. Alba Víctor. 1975. P. 22*



Foto tomada el 22 de noviembre de 2015 en el grupo focal 6, con las y los estudiantes del grado 11°

El concepto de jóvenes, Juventud o juvenil, son temas que se relacionan en un sentido social común, representándose socialmente como un conjunto de significados similares; sin embargo estos tres conceptos se diferencian teórica y conceptualmente, comprendiendo que lo juvenil se trastoca de un sistema cultural y no depende de otras características sociales para ser nombrado, la juventud parte desde una construcción

sociológica sobre la moratoria social y el ultimo concepto de jóvenes hace referencia a una definición anatómica pero que retoma posturas sociológicas de la juventud.

En relación a lo anterior y reconociendo la finalidad de la presente investigación, se busca conceptualizar estos temas para construir el concepto que se desea trabajar en la investigación, siendo este el de Jóvenes, identificando lo juvenil e integrando juventud como concepto que complementa la definición de jóvenes.

## 5.2.1 Lo juvenil

El concepto de juvenil se construye a partir de una serie de características culturales e históricas, en las cuales se vincula como una decisión de identidad de las personas, convirtiéndose en un modo de vida. Esta categoría se apoya de los momentos sociales en los que están inmersos las y los jóvenes, donde se vinculan los medios de comunicación, la moda (musical, de vestimenta, de comportamiento, entre otros) que caracterizan a esta población; aunque para tener una identidad juvenil no necesariamente se debe de estar en una edad de juventud o ser joven, ya que esta es una opción de vida, además no todas y todos los jóvenes tienen comportamientos juveniles; pues como ya se refirió anteriormente lo juvenil se convierte en una decisión personal, lo cual permite construir identidades.

Lo anterior lo expresa Marcos Urcola, y define lo juvenil como,

“los valores y símbolos con los que la sociedad da orden y sentido a las cosas. De este modo, cobran gran importancia simbólica las modalidades éticas y estéticas, la vestimenta, el uso de drogas, el lenguaje (verbal o gestual), los gustos musicales y demás expresiones artísticas (literatura, pintura, cine, etc.) como formas de rebeldía, diferenciación, construcciones alternativas de vida o como estrategias de supervivencia frente a la adversidad del entorno social”. (Urcola. M. 2003: 48)

En consecuencia lo juvenil debe de reconocer los valores, identificar los símbolos y signos que caracterizan a la población joven, sin embargo si la practica juvenil “No puedo determinar el significado de un signo si no conoce su valor. Quiere decir, que en una producción de signos, si se comunican significados, se están comunicando al mismo tiempo valores.” (Verón, E. 2002: 218), valores que se hayan como constructores de personalidades sin escoger quien lleve puesto el significado de joven sino el que luzca con orgullo lo juvenil.

Pero la construcción de lo juvenil según Urcola tiene ciertas condiciones de finalización que son otorgadas socialmente, condiciones como, el matrimonio, la conformación de un hogar, las normas institucionales, el gobierno, las responsabilidades del rol de adulto, entre otras características sociales donde los comportamientos juveniles no son adoptados. (Urcola. M. 2003: 42)

En relación a las condiciones anteriores las cuales inhiben las identidades juveniles, se da porque los roles de adulto, se deben de tomar como ejemplo social, donde el compromiso de educar en comportamientos socialmente aceptables en cada etapa de la vida, afecta la decisión de tener identidades juveniles.

Aunque en la realidad, los modelos de conducta, comportamiento y relación se han modificado, debido a temas como la tecnología, el flujo de información, las redes sociales, entre otras circunstancias, lo que ha cambiado el significado de las acciones que finalizan la identidad juvenil, ya que muchos han tomado la decisión de continuar con este, sin convertirla en una dificultad para reconocer sus roles de adultez.

Entonces, el concepto de juvenil se convierte en apuesta personal, ya que toman la “adhesión de *significados y consumos culturales* como forma de identificación social y diferenciación del resto del colectivo social”. (Urcola. M. 2003: 47), logrando construir una cultura de lo juvenil.

“En efecto, el campo cultural o contracultural se convierte en el ámbito de identificación juvenil por excelencia. Unos y otros pueden ser identificados en el campo de la producción (y reproducción) de bienes y consumos culturales como signos (valores) que los distinguen del resto del colectivo social así como también dentro del complejo y heterogéneo cuerpo juvenil”. (Urcola. M. 2003: 47)

En conclusión, lo juvenil no conoce de edad, o características físicas definidas, se convierte en una decisión personal sobre cómo construir la identidad, una identidad enfocada en las características de la juventud y de las y los jóvenes, las cuales se construyen según el medio social donde se desenvuelve. Esta identidad de lo juvenil no aplica en la investigación ya que esta se orientada directamente al trabajo con las y los jóvenes.

Jóvenes que no se involucran directamente al concepto de juvenil, aunque este se construya desde una serie de características que identifican a esta población; además algunos de las y los jóvenes no necesariamente se identifiquen con estas prácticas juveniles, sin embargo cumplen con las características de juventud o también llamada moratoria social.



## 5.2.2 La juventud

El concepto de juventud a lo largo de la historia ha tomado perspectivas diferentes, generando así un sinnúmero de significados que se han derivado de los contextos en los cuales se fundamenta el término; actualmente se sigue configurando el concepto de la mano con el de jóvenes, sin embargo es posible diferenciar las posturas sociológicas de las cuales se cimienta el significado de juventud o también llamado juventudes.

El diccionario de la real academia de la lengua española define la juventud como “la edad que se sitúa entre la infancia y la edad adulta y también como estado de la persona joven y como conjunto de jóvenes, o se refiere a primeros tiempos de algo, como en juventud de un astro o del universo o se la relaciona con energía, vigor, frescura. Puede ser interpretada también, en conjunto como una rama juvenil de una formación política, religiosa o cultural”. (Diccionario de la real academia de la lengua. 2001: 222)

Sin embargo algunos autores como Sandra Souto, Marcos Urcola, Alba Victor, Mario Margulis, Marcelo Urresti, Rosana Reguillo, entre otros, logran abarcar a profundidad el concepto de la juventud o juventudes, logran identificar la heterogeneidad que comprende tal significado, pues este depende de situaciones como el contexto, la cultura, las representaciones sociales, entre otras circunstancias que permiten generar una perspectiva de x o y manera del concepto de juventud.

En relación a lo anterior se le ha dado al término de juventud o juventudes un estado pasajero, pues este se encuentra en un “estado temporal de habitación en una sociedad particular siendo hombre o mujer, si bien la diferencia entre muchachos y muchachas, ya bien acentuada en la socialización infantil, encuentra en la juventud las formas de su institucionalización”, (Souto. S. 2007: 171) una institucionalización que se encarga de fomentar y recrear la posibilidad de darle nombre a ciertos estados del ciclo de la vida.

La juventud leída desde una perspectiva psico-social, “se construye como un período de descubrimiento y crecimiento subjetivo, de la propia personalidad y del mundo circundante. Un descubrimiento de las propias capacidades y de las herramientas que el contexto le provee para poder crear y recrear su vida junto con el entorno que lo rodea”. (Urcola. Marcos. 2003: 43) Siendo este visto desde un punto cognitivo de aprendizajes, experiencias

y representaciones que se construyen, tomándose como eje orientador de diferentes conocimientos y comportamientos sociales que se adoptan para vivir y adaptarse a este estado de juventud.

El enfoque psico-social de juventud da a conocer que en este proceso social se desarrollan intereses como: la vocación y los proyectos de vida, así lo expone Marcos Urcola, al referirse al concepto moderno de juventud visto desde un enfoque psico-social, además agrega que este estado, traza caminos a través de los cuales los sujetos escriben su propia historia. “Juventud nos remite a la idea de un tiempo que deviene en proyectos (estrategias de vida) y, con ellos, los anhelos y deseos de “querer más” (expectativas de vida)”. (Urcola. Marcos. 2003: 43)

Posicionando entonces el concepto de Juventud desde un marco físico, etario y desde el ciclo de la vida, Marco Urcola señala la perspectiva “biopsicológica”, la cual se refiere a la juventud como el cambio que inicia en la etapa de la adolescencia y culmina con la madurez o ingreso a la vida adulta. “Durante este período los sujetos sufren grandes cambios físicos, psicológicos, emocionales y de personalidad que van tendiendo al desarrollo pleno de las personas”. (Urcola. Marcos. 2003: 41)

En conclusión la juventud o mejor llamadas juventudes<sup>5</sup>, se convierten en una construcción constante que se base de un estado emocional, cognitivo y del proceso vital de los seres humanos, comprendiendo así que la juventud no se desliga de los jóvenes ya que son el resultado de un mismo procesos físico y social, que se estudia desde diferentes perspectivas, sin embargo las juventudes abarcan un tema sociológico complejo y profundo que tiene como base un contexto social basado en historia y configura por un entorno trastocado de cultura y costumbre.

---

<sup>5</sup> El Doctor en historia Carlos Arturo Reina se refiere a juventudes, por el sinnúmero de significados que tiene este término, ya que visto desde una perspectiva diferente como: El adulto que define al joven, los y las jóvenes que definen su estado desde su punto de vista, los procesos culturales y los momentos históricos en los cuales se fundamenta el termino, dan una mirada diferente pero aceptable al termino; además agrega que la juventud se basa en la constitución de diferentes personalidades que se representan socialmente y que el individuo adopta como una forma de vida o de vivencia de esta etapa. (Reina. A. 2009: 60)

### 5.2.3 Jóvenes

*“La juventud es menos visible para los jóvenes que para quien ya no pertenece a ella”*  
(Reina. A. 2009:31).

Finalmente nos encontramos con el término de jóvenes, un concepto que va referido a las dos anteriores categorías pero que tiene un marco fundamentado que lo diferencia, sin embargo los aportes que el término de juventud o juventudes aporta al de los jóvenes permite generar un proceso dialógico y complementado de ambos términos; pues reconociendo el papel y la postura de estos, se logra llevar procesos objetivos y fundamentados desde dos perspectivas que logran complementarse, a diferencia del término juvenil el cual no cumple con las características sobre la población que participo de la presente investigación.

A continuación se expone desde que punto de vista se retoma el concepto de jóvenes y como este fundamenta la siguiente investigación.

Desde un punto de vista poblacional, legal y etario, los jóvenes se ubican entre los 10 y 24 años, abarcando la pubertad y la adolescencia media o tardía de 15 a 19 años y los jóvenes plenos de 20 a 24 años; así lo afirman las Naciones Unidas, (ONU. 1999: 26) sin embargo el DANE, caracteriza a los jóvenes como la edad de los 19 a los 29 años, mientras que la niñez esta entre los 7 y los 13 años y la adolescencia entre los 14 y los 18 años. (DANE. 2009: 8) Finalmente la ley de juventud de Colombia, afirma que las y los jóvenes se encuentran entre los 14 y los menores de 26 años;( Ley 375 de 1997: artículo 3) todo lo anterior sin tener en cuenta que en la mayor parte de la “historia colombiana no ha existido un reconocimiento pleno del concepto ni unos elementos claros que permitan definir a los miembros jóvenes” (Reina. A. 2009:21), además se puede observar que en el tema de jóvenes es difícil ubicarlos en una etapa transitoria, que cumpla con las características de esta población, sin embargo no deja de pasar por alto, la institucionalización que por obligatoriedad le dan a un grupo con características similares;

“La juventud no forma un grupo aislado, sino que existe dentro de sociedades determinadas, en determinados periodos. Se es joven siempre en un contexto concreto, no en abstracto. Esto quiere decir, desde luego, que lo que cada edad y sociedad consideran como joven, será para esta historia, la juventud”. (Alba Víctor. 1975: 29)

Sin embargo el concepto de jóvenes abarca más que un tema de edad, ya que este depende de cuestiones y modalidades como: “la generación, el crédito vital, la clase social, el marco institucional y el género” (Margulis y Urresti, 2003: 3 - 8), generando la posibilidad de análisis en cuanto a trabajar con los jóvenes apoyados desde algunos fundamentos de Juventud con enfoques sociológicos.

En relación a lo anterior autores como Piaget afirman que la característica del adolescente o del joven es la libre actividad de la reflexión espontánea (desligada de lo real) y que “...por una parte, están llenos de sentimientos generosos, de proyectos altruistas o de fervor místico, y, por otra, son inquietantes por su megalomanía y su egocentrismo consciente” (Piaget. J. 1975: 102), trabajar entonces con una población como las y los jóvenes, depende de aprender a relacionarse con estos y comprender desde que punto de vista se posicionan para referirse a los temas que socialmente han construido y representado sobre la paz, sus procesos, su futuro y como construyen paz, teniendo presente que sus condiciones altruistas y futuristas con toques de felicidad e ilusión pueden llevarlos y llevarlas a desligarse un poco de la realidad.

Los jóvenes entonces pueden definirse como el periodo de vida de una “persona en la que la sociedad deja de verla como un niño pero no le da un estatus y funciones completas de adulto” (Souto, 2007: 1), es un proceso que se construye poco a poco donde la identidad, los roles y el proyecto de vida cobran importancia, procesos que están vinculados directamente a las construcciones sociales que las y los jóvenes realizan con su medio cultural, histórico y relacional.

Mario Margulis y Marcelo Urresti. Afirman que ser joven implica conocer la vida, donde las experiencias toman significados reales y la curiosidad se convierte en un conocimiento social que las y los mismos jóvenes transforman en códigos sociales; la moratoria social o de vida, compromete a tener un estado de adaptabilidad al medio social al que se encuentra, donde la estética, las relaciones sociales, la identidad y la representación social son el principal objetivo para la juventud. (Margulis y Urresti, 2003: 3 - 10)

La juventud entonces se permea por la sociedad, “construye por normas y discursos sociales que los caracterizan en una etapa de construcción de identidad, que depende

directamente del medio en el que estos se vinculan, la cultural, la historia, las relaciones sociales” (Reina. A. 2009: 208), entre otros, pero esto no solo abarca una situación compleja, sino también la forma de participación ciudadana se convierte en un desafío cuando se es joven, pues las representaciones sociales se construyen desde un proceso de identidad y de relación con su entorno donde cada vez se aprende o desaprende de algo.

En relación a lo anterior, algunos jóvenes han recreado sus expresiones por medio de discursos diferentes, lo cual ha convertido en códigos sociales sus acciones, que se leen entre los mismos grupos poblacionales como lo son las y los jóvenes, así lo da a conocer Javier Lozano, cuando se refiere a los procesos culturales (música, teatro, grafitis, entre otras), que se convierten en una forma de expresión y participación social de las y los jóvenes, vinculando al mismo tiempo temas como las redes sociales y los medios de comunicación, actividades que para las y los jóvenes son de fácil adaptabilidad. (Lozano, J. 2010: 70 - 82)

Sin embargo autores como Sandra Souto y Marcos Urcola definen la juventud como una etapa transitoria, constituida socialmente por la edad, es allí donde la formación de identidad y la búsqueda por el deseo de construir un mañana se hace evidente, y la juventud se vincula directamente a lo que la sociedad requiere de ella, mostrando unos lineamientos de comportamiento social para que su proceso de identidad sea el adecuado para su futura actuación en la sociedad, esta definición que Sandra Souto (2007) da a conocer, limita la juventud a la hora de hablar de paz, ya que si la paz dependiera de estos, terminarían cumpliendo las normas de la sociedad, pues las representaciones sociales de la juventud serian mediadas solamente por los lineamientos de la sociedad que influyen en la formación de la identidad de los y las jóvenes y esto permearían su accionar en el proceso de cómo se construiría paz.

No obstante hay otros enfoques que permiten creer en la juventud, ya que como mencionan autores como Javier Lozano, Mario Margulis y Rossana Reguillo, el estado de rebeldía que se vinculan al medio social, hace repensar la definición de las y los jóvenes no solo como etapa, sino también como discurso social construido por la cultura y la historia del entorno en el que se mueven las y los jóvenes, Rossana Reguillo (2007), los vincula como poseedores de transformación social, rebeldes de causas utópicas y creyentes de sus

construcciones de identidad, cansados de las normas sociales que los limitan en su participación pública y creando nuevos espacios de participación que sean adaptadas por ellos mismos. (Reguillo. Rossana. 2007: 23 - 44) Es importante no dejar de lado que los jóvenes están comprendidos por una etapa de edad, que por norma se vincula a esta, pero esta característica no es un limitante a la hora de hablar de transformación social desde un estado de juventud, a partir de este contexto podemos hablar entonces de cómo las y los jóvenes representa socialmente la paz y sus procesos de construcción.

En conclusión las y los jóvenes están caracterizados por diferentes eventos que acompañan su desempeño social, iniciando por la edad, la construcción de identidad, los procesos de formación del futuro, el egocentrismo, el ciclo vital, la moratoria social, la historia, las representaciones sociales, las relaciones con los otros, el proceso de adaptabilidad al medio y los códigos sociales, que se convierten en un modelo social de comunicación y participación, que abarca de igual forma la construcción de la identidad, sin embargo los procesos de participación ciudadana deben de estar acompañados por argumentos fundamentados que permitan tener en cuenta las opiniones y expresiones de las y los jóvenes.

Finalmente las y los jóvenes se convierten en una población que se debe de leer desde diferentes puntos de vistas, acompañando los procesos con fundamentación que permita tener bases desde las y los jóvenes y la vinculación del concepto de juventud.



Foto tomada el 9 de febrero de 2016, en la actividad de grupo focal.

“Hoy la juventud irrumpe no solo como el período de transito de una etapa de la vida a otra, sino como un modelo simbólico – valorativo que se traslada a todos los ámbitos de la vida pública y privada”. (Reina. A. 2009: 49),

### 5.3 Paz.

*“La paz no es ausencia de conflicto, sino presencia de la justicia”. (Película el Avión Presidencial. Andrew W. Malone. 1997)*

Históricamente, el concepto de paz a naufragado por diferentes estados que involucran momentos históricos, percepciones de las épocas, acciones políticas, religiosas y culturales, que embarcan un sinnúmero de significados para este término; “un concepto que es tan antiguo como la conciencia del ser humano de que vive en sociedad” (Wolfgang Dietrich. 2010: 6), compartiendo acciones heterogéneas de posturas sociales diferentes lo que ha convertido su fundamentación en que “la idea de paz, parece condenada a un vacío, a una no existencia difícil de concretar y precisar.” (Jares. Xesús, 1991: 99)

Sin embargo procesos de reconstrucción y estudios sobre el tema, han llevado este término a pensarse desde los diferentes puntos de vista sociales que se han adoptado para referirse a este. Parafraseando entonces a Wolfgang Dietrich, La paz tiene un inicio en el concepto del cuidado y la armonía con la naturaleza, la cual es fertilidad, hogar, alimento y madre, esta debe ser cuidada y acompañada de gratitud, lo que permitirá mantener un estado de paz con los hermanos y el medio (Wolfgang Dietrich. 2010: 6); seguidamente se define la paz desde la época en que la religión cobra poder en occidente, como concepto bíblico, se retoma como una paloma blanca con una rama de olivo, “el cual acoge una serie de valores sociales sustentado en el amor por el prójimo y el ser supremo Dios.” (Manuela Mesa, Laura Alonso Cano, Elena Couceiro. 2013 :29).

Pasando ahora al concepto de la paz, desde un enfoque social y político, ha pasado por dos momentos de construcción, siendo este el de paz negativa y el de paz positiva, estos conceptos han sido reconstruidos por Galtung (1976) desde el proceso histórico que ha fundamentado el significado de paz, que para aquel tiempo se denominó paz negativa, la cual ha sido definida como ausencia de guerra y violencia, pero a lo largo de los estudios sobre la paz, se llega a la conclusión que la definición de paz negativa coarta la magnitud de la palabra paz, convirtiendo el conflicto en un tema que transgrede los sistemas de la sociedad, sin darle importancia a la posibilidad de cambio que en este se encuentra. (Galtung (1976) citado por Manuela Mesa, Laura Alonso Cano y Elena Couceiro. 2013: 29)



En relación a lo anterior Galtung (1976), propone una nueva fundamentación del concepto de paz, pues se era necesario un cambio estructural, que comprometiera a todos los ciudadanos en la perduración y participación de la paz. A este nuevo significado se le nombra paz positiva, tomando entonces este concepto una aceptación social y política, como riqueza en la fundamentación y en el aporte teórico para tal término, la paz.

Entendiendo entonces la paz positiva desde Galtung (1976) como,

“un proceso orientado a la transformación pacífica de los conflictos, en el ámbito personal, grupal e internacional. La paz es un proceso que persigue la armonía social, la igualdad, la justicia y el respeto por la naturaleza y promueve capacidades relacionadas con el diálogo, la empatía, la solidaridad y el respeto a la diversidad” (Galtung (1976) citado por Manuela Mesa, Laura Alonso Cano, Elena Couceiro. 2013 :29),

es importante agregar que desde una paz positiva, y parafraseando a Manuel Mesa y sus compañeros y compañeras de trabajo, se deben de llevar a cabo procesos educativos, que forme a las personas en valores sociales que defiendan los derechos humanos, y de igual forma se comprenda, que el conflicto no es un acto que va acompañado de violencia, sino que debe de ser visto como una fuerza motivadora de cambio. (Manuela Mesa, Laura Alonso Cano y Elena Couceiro. 2013: 29).

Este concepto de paz positiva entonces, ha sido retomado socialmente como el significado más completo para referirse a la paz, no obstante este término no deja de convertirse en una representación social en construcción constante de las y los seres humano, así lo afirma Isabel Muños (2009) cuando busca definir la paz en el país de España y se encuentra con un sinfín de definiciones que aunque sean parecidas ninguna es igual, aquí algunas de ellas:

“En un estado democrático, la paz equivale a la vida en libertad y sin temor de sufrir persecución o violencia por las propias ideas o forma de vida, siempre que se atengan a la legalidad. La paz no es estática, no equivale a una congelación beatífica de la vida, sino al ejercicio pleno y sin coacciones de los derechos de ciudadanía. Esto, como digo, dentro de los estados democráticos; y lo deseable será alcanzar un orden internacional en que sea también posible algo semejante entre los diversos estados, los cuales hoy están todavía unos respecto a otros en situación... asilvestrada”. **Fernando Savater**, escritor y filósofo Español. (Muñoz. I. 2009: 3)

“La paz es pasear en libertad por las calles de tu ciudad sin sentir la amenaza del terrorista, es disfrutar de la familia sin temer la reacción violenta de tu pareja, es descansar en tu hogar sin esperar angustiados el sonido de las bombas... Es el respeto, la comprensión y la libertad. El mayor anhelo del individuo”. **Mariano Rajoy**, Presidente del partido popular de España. (Muños. I. 2009: 1)

De igual forma y como fin de la presente investigación las y los jóvenes del corregimiento de Altamira construyen su representación social de la paz, estas son algunas de ellas:

“La paz no es la ausencia de la guerra, para nosotros la paz es algo que se desea, que se crea, algo que haces, algo que eres... Estar en tranquilidad, armonía y sin conflictos... La paz es un valor en la cual se puede encontrar tranquilidad y seguridad en una sociedad... Es vivir en armonía sin pensar que nos causaran daño”<sup>6</sup>.

En conclusión el concepto de paz abarca un contexto social que se construye y se significa constantemente según los intereses sociales que atraviesen su fundamentación, sin embargo se debe tener presente los procesos históricos que han configurado este concepto con el fin de no perder horizonte ni caer en la repetición, en relación a lo anterior, algunas personas construyen su representación social del significado de la paz, en relación a su desenvolvimiento con el entorno, las relaciones sociales, el acceso a la información, el manejo de los medios de comunicación, entre otros factores que influyen en el momento de definir un concepto como el de la paz.

Finalmente en la presente investigación se toma como base el concepto de paz positiva reconociendo que,

*“La paz no puede definirse como carencia de conflicto. Por el contrario, si los conflictos no se explicitan, será necesario atender las razones por las cuales quedan velados los que en algún punto del tejido social existen. Tampoco puede entenderse que la paz es el “fruto” de la resolución de conflictos, ya que eso invalidaría la idea de paz como método o recurso de acción. Es esta concepción la que lleva a gobiernos y factores de poder a afirmar que “no están dadas las condiciones para la paz”, cuando sólo la paz puede garantizar la paz. En consecuencia, la paz puede entenderse como el proceso de las acciones de negociación que se plantean para la resolución de conflictos en diferentes niveles. La negociación, entonces, es una de las herramientas privilegiadas y esenciales para la paz, que requiere aprendizajes específicos. (Formación Ética y Ciudadana, Documento de trabajo n° 4, 1997: 13)*



Foto tomada de la red social Facebook, (frase del señor Antanas Mockus, Politico y profesor de Filosofía de Colombia), 23 de mayo de 2016.

<sup>6</sup> Grupo focal 5, con jóvenes que no pertenecen a ningún grupo conformado. Realizado en septiembre 12 de 2015.

### **5.3.1 La paz territorial.**

El enfoque de paz territorial, el cual se está utilizando en las negociaciones de paz en la Habana, lleva como objetivo lograr vincular a las y los colombianos, en el proceso de construcción de la misma, por medio del reconocimiento y restablecimiento de los derechos; así lo afirma el presidente Juan Manuel Santos y su gabinete de trabajo en la mesa de conversación. (Jaramillo, S. 2015:1)

En relación a lo anterior, el enfoque de paz territorial se refiere a, los procesos educativos, jurídicos, de derecho, de equidad, de economía, entre otros, que se deben de llevar a cabo en todo el territorio Colombiano, ya que “la paz se construye conversando con los demás, escuchando y planteando claramente sus visiones del territorio”. (Salcedo. Leonardo. 2015: 10), es un proceso de inclusión y participación social que se le debe dar la mayor importancia para generar una construcción de paz estable y duradera.

El enfoque territorial de paz, busca en mayor medida reestablecer los derechos de las víctimas, el ordenamiento territorial y el desarrollo rural, comprendiendo que se debe dar un proceso pensado en la interculturalidad y la cooperación comunitaria rural. Generando procesos de eficacia e inclusión en los programas y proyectos Estatales para el campo, “la producción primaria, resguardos, titulaciones colectivas, zonas de reserva campesina y territorio agroalimentarios”. (Jaramillo. Sergio. 2015: 8)

En conclusión la paz territorial, se enfoca en el desarrollo del campo y lo rural, las cuales han sido en mayor medida afectadas por el conflicto armado, las reformas del estado y las falsas promesas de los gobernantes. Por ende la construcción de paz debe estar acompañada de la participación política de las y los campesinos, el restablecimiento de los derechos, y la perduración de la defensa de estos, en los diferentes territorios de Colombia, incluyendo las diferentes formas de vida y cultura de las regiones.

## **6. Capítulo II**

### **La paz esperada pero perdida.**

En el siguiente capítulo se da cuenta de del primer objetivo específico de la presente investigación el cual es, identificar las representaciones sociales de los y las jóvenes del corregimiento de Altamira frente al proceso de paz, durante el capítulo se describe cuáles fueron los resultados de la investigación, en relación a las representaciones sociales de las y los jóvenes que participaron.

El capítulo se estructura de tres (3) partes (1 la paz soñada, 2 el proceso de paz perdido y 3 el perdón de la y los jóvenes) y se organiza de la siguiente manera, se inicia con la conceptualización de lo que se entenderá por proceso de paz, seguidamente con el apartado de la paz soñada, con el fin de describir cuales son las representaciones sociales de las y los jóvenes frente a la paz, se continuara con el proceso de paz perdido en relación a lo que las y los jóvenes se refieren al proceso de paz y se finalizara con el perdón de las y los jóvenes, en el cual se desarrolla la concepción de las y los jóvenes frente al perdón y la vinculación del proceso de paz.

#### **6.1 Proceso de paz.**

Parafraseando a Vicenteç Fisas (2011), el concepto de proceso de paz, se comprende cómo, la secuencia de acontecimientos con el fin de llegar a un objetivo, en este caso la paz, es importante reconocer que los procesos están ligados a la temporalidad y en la mayoría de los casos dura entre 5 a 15 años, son pocos los que dura menos de 1 año, en relación a esto se debe tener presente que los procesos de paz deben de estar acompañados por enfoques y conceptos contextualizados que apoyen la construcción de la paz y el alcance de los objetivos; es entonces donde el papel del enfoque de la paz territorial entra a ser importante en el proceso. En relación a esto, es posible identificar la complejidad de alcanzar la paz, y que esta sea duradera y estable, ya que en los proceso se encuentran quiebres y discordias entre las partes, lo importante allí es mantenerse en el objetivo de alcanzar la paz. (Vicencç Fisas. 2011: 1 – 2)

Desde una postura realista pero sin perder la utopía de lo que se puede alcanzar cuando se busca la paz, “se debe tener en cuenta que cuando se firma la paz, apenas se está iniciando con el proceso, en esa segunda etapa del proceso es cuando empieza el desafío” (Vicencç Fisas. 2011: 1 – 2), ya que cumplir con los acuerdos no depende solamente de los negociadores, sino también del contexto social que se vincula a una transformación estructural donde el concepto de paz positiva, que incluye la justicia social, la democracia y la gobernanza se pongan en práctica.

Los procesos de paz, deben de estar acompañados de la participación política y ciudadana, comprendiendo que los momentos de participación están divididos por las etapas del proceso, iniciando por las negociaciones, la cual debe estar mediada por la participación del gabinete destinado a las conversaciones entre las partes, seguidamente la construcción y la permanencia de la paz que debe de estar acompañada por la participación ciudadana que incluya un enfoque de derechos, justicia, reparación y equidad que transforme las estructuras sociales y se posibilite la permanencia en un estado de paz.

“Los movimientos sociales, forman parte importante de los procesos de paz, pues por medio de estos, se exige y se hace conocer el interés de algunos ciudadanos con respecto a los procesos” (Entre transición y restauración. 2014: 68) lo que no solo genera preguntas en las negociaciones, sino también un reconocimiento social de los movimientos y sus alcances, contribuyendo de forma pasiva al cambio estructural del proceso de paz y convirtiendo los movimiento como una forma de participación ciudadana y construcción de paz. En relación a esto, los movimientos sociales, son una de las mayores expresiones de las y los jóvenes cuando de participación política se trata.

Los estados democráticos que están en búsqueda de la paz, utilizando como medio los procesos de dialogo sobre la misma, deben de estar acompañados por “las estrategias de comunicación orientadas a la legitimación del proceso y a su vez apalancar dos cosas fundamentales para el proceso de paz – cualquiera, con el presidente Santos o con un próximo gobierno de otra persona – de resultados: sostenibilidad política que a su vez permitirá dar sostenibilidad jurídica”... (Rafael Guarín. Citado por: Entre transición y restauración. 2014: 53)

Finalmente los proceso de paz se deben de leer desde diferentes posturas ya sean como “oportunidad histórica, riesgo, responsabilidad, consenso institucional y social, triunfo particular y excepción bélica” (Olave. Giohanny. 2013: 16); comprendiendo entonces que “el proceso de paz es un espacio abierto para la lucha, exhorta a una participación que más allá de la aprobación, insta a la acción colectiva” (Olave. Giohanny. 2013: 23); y a un cambio estructural.

## 6.2 La paz soñada.

Se refiere a la paz soñada cuando algunos de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira representan la paz como un estado soñado, añorado y de felicidad, dejando un poco de lado lo que históricamente se ha construido del significado de este término, para así darle pasó a una representación social que se evoca como el objetivo último del ser humano.

Afirmaciones como, vivir en paz es

“vivir sin conflicto, sin armas sin drogas, sin preocupaciones”, “tranquilidad, Paz, amor, perdón, mas comercio, economía”, “una sociedad sin contaminación mental”, “una sociedad sin pobreza, ni hambre, más igualdad y respeto, que lleve a vivir en tranquilidad”<sup>7</sup> “las personas más unidas”, “volver a nuestro lugar de origen y tener mejores oportunidades de vida”, “con más progreso”. “tranquilos sin ser atropellados ni maltratados por nadie, haciendo buenas cosas por el país, ojala y se lograra para toda la vida pero es muy difícil, vivir en paz es una fantasía”, “viviríamos mejor nuestra calidad de vida sería diferente”<sup>8</sup>.

En relación a esto, las representaciones sociales de las y los jóvenes se ligan al concepto negativo y religioso de la paz (Más adelante se profundizara), además lo relacionan con temas de economía, poder político desarrollo territorial y compromiso social, que aunque esté relacionado con la definición de paz positiva, se convierte en representaciones difusas al combinarlas con diferentes términos como sinónimos de la paz, entre estos, valores de convivencia social.

Los valores entonces se convierten en una reproducción clara del concepto de paz, pues las y los jóvenes la representan con una expresión de amor, de tranquilidad, de convivencia, de

---

<sup>7</sup> Grupo focal 8 realizado con las y los participantes del grupo juvenil SHEMA. Realizado el 5 de septiembre de 2015.

<sup>8</sup> Grupo focal 2, realizado con las y los estudiantes de I.E.F.C, el día 28 de agosto de 2015

respeto, de tolerancia, entre otros términos, que permitirán llevar a cabo relaciones sociales asertivas que perduren el estado de paz. Un estado de paz que consideran algunos de las y los jóvenes, posible de permanecer, pues afirman que

“las nuevas formas de comunicación, han cambiado la forma de ver las cosas y la educación sobre cómo vivir al lado del otro es tan importante que ya aceptamos y toleramos a los demás con sus diferencias, así entonces no sería tan difícil vivir con los guerrilleros... de todas maneras hace falta más educación pues toda la gente no piensa igual”<sup>9</sup>... agregando otra compañera “Además no estamos en el tiempo de nuestros abuelos, que eran más ignorantes, pues pensaban que todo se solucionaba con las armas y eso hacía que todo fuera más difícil”<sup>10</sup>

estas afirmaciones, en relación a un contexto actual como el que vive Colombia, el desarrollo de la propuesta de paz, permitirá llevar a cabo procesos asertivos que logren los objetivos en búsqueda de la paz, pues en relación a esto las y los colombianos estamos más preparados para vivir en comunidad, comprendiendo que hay nuevas formas de solucionar los conflictos; además agregando que somos más receptivos a los temas de convivencia social.

Sin embargo a pesar de que algunas de las y los jóvenes pongan sus esperanzas en que la paz es posible, la mayoría de los participantes de la investigación hacen alusión de que la paz es solo un sueño, “un sueño que vende la sociedad para que podamos convivir sin tanto conflicto, pero la verdad es que el conflicto nunca terminara”<sup>11</sup>, entendiendo estos que el conflicto es un actor negativo para la sociedad y prolongara la violencia, desconociendo entonces definiciones de conflicto como,

“el conflicto, cuya existencia es prácticamente inevitable en todo acto de interrelación humana. Pero éstos no son necesariamente obstaculizadores ni disfuncionales para la sociedad, sino que pueden convertirse en motores de su desarrollo. En consecuencia, la detección y el análisis de conflictos puede ser el punto de partida de la corrección de injusticias, carencias o efectos negativos de la vida social. El conflicto está presente en todos los niveles de la convivencia y manifiesta los intereses de personas, sectores o grupos”. (*Formación Ética y Ciudadana, Documento de trabajo n° 4, 1997: 13*).

En relación a lo anterior las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, han representado socialmente el conflicto como una acción negativa en sus diferentes expresiones, entre estas

---

<sup>9</sup> Grupo focal 6 realizado con las integrantes del grupo de deportes Talentos de Altamira, el día 8 de octubre de 2015

<sup>10</sup> Op.Cit. – 9 grupo focal 6

<sup>11</sup> Grupo focal 3 realizado con las y los estudiantes de la I.E.F.C, el día 24 de septiembre de 2015



“uno se pelea con él, hermanos y con la familia sabiendo que uno los quiere, imagínese cómo será la pelea con otros”<sup>12</sup>, por esta razón convierten la paz en un estado soñado, difícil o más bien imposible de alcanzar.

Si la paz entonces dependiera de algunos de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira según la construcción que estos han tenido sobre el conflicto, sería necesario que el conflicto desaparezca en su totalidad, que los seres humanos se concienticen sobre la importancia de vivir en un ambiente de tranquilidad, donde las armas no suenen sus fusiles y que las diferencias sean aceptadas con el fin de que no ocurran conflicto de ninguna índole, y así no se siga presentando hechos violentos, dejando de lado los procesos de transformación que se generan cuando hay conflictos y viviendo en un estado pasivo de aceptación del otro y convivencia social.

Finalmente y para darle continuidad a como las y los jóvenes representan la paz soñada; se concluye que las representaciones sociales de las y los jóvenes de Altamira, se basan en la construcción de relaciones sociales unidas al vínculo sentimental, pues estos definen la paz desde la relación con el otro, y la aplicación de los valores sociales y morales que se enseñan por medios familiares, sociales, educativos y religiosos.

Para las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, el concepto de paz se convierte en una dificultad al momento de definirla, pues encuentran una serie repeticiones de discursos, acompañados por su mínima capacidad de reflexión sobre cada una de sus palabras y los términos a representar, a continuación se da a conocer la forma en que algunas de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira representan la paz.

La paz como concepto ha sido difundida por todo el mundo con estándares sociales, culturales, religiosos y políticos, que se vinculan directamente a las acciones de reflexión representación y construcción de los seres humanos para la interacción y la socialización, es entonces donde el papel del discurso y la interacción con los demás forman parte importante en los procesos de representación social de las persona. Más aún cuando se encuentra en un estado de construcción de identidad, de nociones sobre el mundo y las

---

<sup>12</sup> Entrevista realizada a Anival Alvira, joven de 22 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

diferentes formas de relacionarse con los demás, como en la que se encuentran las y los jóvenes.

Así lo afirma Mario Margulis, (2003), el proceso relacionado con la etapa de juventud se basa en la construcción social del entorno, retomando de este, los conceptos y las practicas que se adecuen a su proceso de identidad, o resignificándolas para darle nuevos horizontes y códigos sociales, que se vinculan a las prácticas de vida de estos, por ende temas como la moratoria social, la cual se relaciona con la vitalidad de la vida, genera en las y los jóvenes acciones de transformación cuando temas como el de la paz han llegado a ser construidos o impuestos por diferentes actores sociales. (Margulis y Urresti, 2003: 8 - 12)

A continuación se expone como se han desarrollado los discursos desde los diferentes actores en las y los jóvenes del corregimiento de Altamira y como estos lo han representado.

### **6.2.1 La paz como concepto religioso.**

En el corregimiento de Altamira a lo largo de los años se ha practicado la religión católica, y el cristianismo, siendo más concurrida la católica, en relación a esto los discursos sociales y la influencia de la religión en el corregimiento es alta, pues temas como la paz que han sido representados socialmente con un sinnúmero de significados, en el corregimiento de Altamira por parte de las y los jóvenes ha influido directamente los discursos religiosos sobre sus representaciones sobre la paz, pues en su mayoría el discurso religioso de la paz es el más mencionado, y aceptado por estos.

Representar la paz desde algunas de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira con este enfoque se refiere cuando estos afirman que la paz es:

“Convivir unidos, en armonía ayudándonos mutuamente”...”Vivir en armonía con la familia, vivir un mejor futuro”... “Se representa en una Paloma blanca”... “Es tranquilidad donde no hay preocupaciones”... “La paz es un valor en la cual se puede encontrar tranquilidad y seguridad en una sociedad”. “Es vivir en armonía sin pensar que nos causarán daño”.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> Grupo focal 4 con las y los estudiantes de I.E.F.C, realizada el 2 de octubre de 2015.

En relación a lo anterior las y los jóvenes adoptan un discurso social sobre la paz, orientado a los proceso de enseñanza bíblica, como lo son los “mandamientos de la ley de Dios”(Manuela Mesa, Laura Alonso Cano, Elena Couceiro. 2013 :29), que no se vinculan directamente como definición de paz, pero si como se relacionan con una convivencia feliz, basada en valores morales como el amor al prójimo, el respeto por los demás y por Dios, que no dejan de ser de igual forma valores sociales, pero que se vinculan a los discursos sacerdotales de las eucaristías dominicales a las cuales en su mayoría asisten las y los jóvenes del corregimiento de Altamira<sup>14</sup>.

En conclusión la paz para algunos de los jóvenes del corregimiento de Altamira se ha construido estrechamente desde un enfoque religioso, vinculando temas como los valores sociales y la moral, pues afirmaciones como, “la paz es cuando no tenemos problemas y podemos vivir tranquilos ayudarnos como hermanos sin importar color de piel y vivir como una sola familia sin guerra”<sup>15</sup>, y “la paz es la posibilidad de vivir en comunidad amor y afecto hacia los demás”<sup>16</sup>, dan a conocer el estrecho vínculo que hay en los habitantes de la región con la religión y la influencia de esta en la construcción de significados y representaciones en las y los jóvenes.

### **6.2.2 La paz negativa representada por las y los jóvenes.**

La paz para algunos de las y los jóvenes de Altamira se ha convertido en la paz negativa, concepto que plantea Galtung, (1976) ya que estos parten de construcciones sociales que han representado en relación a normas sociales, y al fin del conflicto armado. La paz negativa desde Galtung (1976) es aquella donde se le da fin a la violencia y no hay conflicto armado, ni atentados, ni terrorista, entre otras situaciones que van acompañadas de la reproducción del conflicto, orientados directamente a la violencia de las armas y al

---

<sup>14</sup> Prácticas culturales que a lo largo de los años han caracterizado a las y los jóvenes del corregimiento es asistir a la misa dominical de la noche, la cual se realiza a las 7:pm, esta práctica no solo va acompañado de un tema cultural, sino también como un deber católico, pues uno de los mandamientos de la ley de Dios es “Santificar las fiestas”, refiriéndose a la oración dominical.

<sup>15</sup> Entrevista realizada a Jarrison Valderrama, Joven de 24 años de edad del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

<sup>16</sup> Entrevista realizada a Vicente Yepes joven de 22 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

maltrato de la vida de los seres humanos. (Galtung (1976) citado por Manuela Mesa, Laura Alonso Cano y Elena Couceiro. 2013: 29)

#### Afirmaciones de los y las jóvenes como la paz significa

“estar tranquilos sin ser atropellados ni maltratados por nadie, haciendo buenas cosas por el país”, ...“ojala y se lograra para toda la vida pero es muy difícil pues dejar las armas solo de un grupo es paz a medias ”<sup>17</sup>, “la vida en paz seria tranquila, pero los policías o la autoridad se quedarían sin trabajo, “sería algo maravilloso y estupendo, habría más desarrollo seria genial, excelente, ya no seriamos víctimas del maltrato, ni atentados seriamos mejores personas”<sup>18</sup>

En relación a las anteriores afirmaciones, la paz para algunas de las y los jóvenes lo relacionan con la fuerza pública, lo que se relaciona directamente al conflicto armado, las armas y los delitos sociales, que generan zozobra entre las personas y vidas intranquilas, sin embargo si se llegase a una paz, se debe de generar tranquilidad, concepto que se relaciona con la paz positiva y la paz religiosa, pero esta tranquilidad orientada al sonido de las armas y a la guerra como violencia que impide lograr hablar de una paz para las y los colombianos.

Aunque son pocos los jóvenes que se refieren a la paz como el fin de la guerra, muchos la relacionan con este término, pues recogen una serie de significados sociales sobre cómo se trastoca la paz por lo social, lo religioso, la convivencia y los politico, llegando a la conclusión de que “la paz es un valor que los seres humanos añoramos pero es un estado imposible de alcanzar”.<sup>19</sup>

### 6.2.3 La paz positiva, un término olvidado.

La paz positiva se ha definido como un conjunto de acciones colectivas que involucran a diferentes actores sociales, políticas y culturales en relación a la paz, a la permanencia en esta y a la educación de la ciudadanía, es entonces donde la paz como conjunto y definición total, compromete el servicio y la participación de los habitantes que deseen permanecer en

---

<sup>17</sup> Grupo focal 8 realizado con las y los integrantes del grupo juvenil SHEMA, realizado el 5 de septiembre de 2015

<sup>18</sup> Grupo focal 6 realizada con las integrantes del grupo deportivo Talentos de Altamira, realizada el 8 de octubre de 2015.

<sup>19</sup> Entrevista realizada a Yelica Galeano, joven de 21 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

un estado de paz, que no se vincula directamente a la ausencia del conflicto, sino al manejo de este, así lo afirma Galtung, (1976), además es importante reconocer la vinculación de términos como los valores sociales, entre estos la armonía, la tranquilidad, la igualdad, la justicia, el respeto, la solidaridad, la tolerancia, entre otros que se vinculan a la construcción de un estado de paz, que defienda los derechos humanos(Galtung (1976) citado por Manuela Mesa, Laura Alonso Cano, Elena Couceiro. 2013 :29).

En relación a lo anterior las y los jóvenes del corregimiento de Altamira han olvidado este término de paz positiva, pues sus definiciones son basadas en la teoría de la religión o de la paz negativa, pocos son los que construyen y reflexionan sobre la paz desde un ámbito social diferente, de igual forma sus representaciones sociales son tomadas como la verdad infinita de este término, comprendiendo que la construcción de paz positiva abarca una serie de características que vinculan las diferentes posturas y definiciones de paz, como la de naturaleza, la religiosa, la vinculación de los valores y la moral, la paz negativa y finalmente los procesos sociales que vinculan el conflicto y las relaciones sociales para la permanencia y la construcción de la paz convirtiéndola en paz positiva.

Pocos de las y los jóvenes entrevistado se refieren a la paz como un proceso holístico y de construcción constante, algunos se acercan cuando se refieren a,

“la paz es la oportunidad de que no hayan clase sociales, que los derechos sean para todo el mundo, todos seríamos libres, y seríamos tranquilos al salir a la calle, aprenderíamos a convivir con los otros, entenderíamos que somos únicos con diferencias pero las aceptaríamos, nos comportaríamos diferente, y así no guerrearíamos más conflictos”<sup>20</sup> “la paz no es la ausencia de la guerra, para nosotros la paz es algo que se desea, que se crea, algo que haces, algo que eres”... “la paz es un estado de equilibrio, es un punto medio”... “la paz nos sirve como mediador para soluciones de problemas conflictos etc.”<sup>21</sup>.

Sin embargo algunos jóvenes recuerdan que el territorio es la mejor forma de empezar a forjar paz, pues no solo relacionan el concepto con lo valores sociales, sino que también le dan un enfoque territorial, vinculándolos como protagonistas del cambio, así lo expresa Deison correa, un joven de apenas 17 años de edad, que poco de conflicto armado sabe de su territorio, pero que considera que “para vivir en paz hay que empezar por nosotros,

---

<sup>20</sup> Entrevista realizada a Yeisson Ramírez, joven de 26 años de edad, del corregimiento de Altamira realizada el 22 de agosto de 2015.

<sup>21</sup> Grupo focal 1 realizado el 28 de agosto de 2015 con las y los estudiantes de la I.E.F.C.

nuestras familias y nuestros territorios, pues el cambio se ve reflejado desde lo más pequeño a los más grande, ahí es donde realmente se vive en paz”<sup>22</sup>.

En conclusión, es posible encontrar que en el corregimiento de Altamira las y los Jóvenes no representan la paz como un proceso de construcción constante, donde los vínculos sociales se deben de establecer por normas de convivencia social que se cumplan respetando los derechos de los demás y cumpliendo los deberes, que permiten permanecer en un estado donde no solo se conjugan la armonía de los territorios, sino también los valores sociales que promueven la convivencia social, generando nuevas posibilidades de leer los conflicto y llevando a cabo transformaciones positivas, por ende el concepto de paz positiva ha sido olvidado.

### **6.3 El proceso de paz perdido.**

“La paz como pretexto para la guerra” (Gómez. Esperanza 2007:70)

Luego de conocer como las y los jóvenes del corregimiento de Altamira representan la paz, y se descubre que para muchos de estos la paz, se convierte en un estado añorado, ya que no puede alcanzarse para siempre o permanecer en un estado de paz, pues para tal objetivo se necesita la vinculación de todas y todos los ciudadanos con características y valores sociales que se pongan en práctica, y es ahí donde está el problema, pues para los jóvenes poner la gente de acuerdo es una tarea muy difícil; por ende la paz para muchos de las y los jóvenes siempre estará en un estado soñado.

En relación a esto, las y los jóvenes representan el proceso de paz como una pérdida de tiempo e impulso<sup>23</sup>, pues estos han construido la representación de un proceso de paz, - en este caso el actual proceso que se lleva a cabo en la Habana con el presidente Juan Manuel Santo, su gabinete y las FARC<sup>24</sup> -, por lo que se ve en los medios de comunicación, como la televisión, la radio y las redes sociales, logrando generar en ellos una desesperanza sobre lo que se puede pactar, lo que se ha logrado y lo que se lograra.

---

<sup>22</sup> Grupo focal 3 con las y los estudiantes de la I.E.F.C, realizado el 24 de septiembre de 2015.

<sup>23</sup> Entrevista realizada a Frank Penagos, joven de 17 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015

<sup>24</sup> Fuerzas armadas de Colombia.

Afirmaciones como “la paz no es una oportunidad para el país”, “el proceso de paz está súper mal, estamos muy decepcionadas del tal “proceso de paz” el cual ha sido llevado a cabo por nuestro presidente y el cual ha despertado más violencia, por eso el presidente es un &%// y ojala y lo maten o se muera”<sup>25</sup>. En relación a esto, muchas de las y los jóvenes de Altamira atribuyen directamente el triunfo de la paz con los actores involucrados, y dicen que, “para que un proceso de paz cuando los grupos al margen de la ley siguen delinquirando”<sup>26</sup>, pues los medios de comunicación muestran como han matado soldados, han dañado la naturaleza, han robado, han desplazado y siguen secuestrando, entre otras acciones que demuestran que el proceso de paz, no sirve para nada, según las y los jóvenes

Además agregan que el proceso de paz solo le sirve a los dirigentes y a las FARC, pues ya “se les dará sueldo, no se les dará cárcel y los colombianos seguimos mamándonos toda la guerra que no va a terminar”<sup>27</sup>, complementando su reflexión con que “ya llevamos un montón de años y eso no avanza o al menos no se ve avanzar”.<sup>28</sup>

En relación a estas afirmaciones, se da cuenta que las y los jóvenes del corregimiento de Altamira están dejando la construcción de sus representaciones sociales sobre el procesos de paz en las manos de los medios de comunicación como la televisión y las redes sociales, que actualmente son un medio útil de información, pero igualmente de desinformación; así mismo desconocen el significado de un proceso de paz, pues lo relacionan directamente con la labor que cumplen los dirigentes y las FARC, comprendiendo que estos hacen parte de la primera etapa del procesos de la paz como lo da a conocer Vicenteç Fisas (2011), pero dejando de conocer el papel ciudadano, también le suman importancia al proceso cuando se refieren al tiempo que se lleva en la negociación y no se ven los cambios, en realidad solo han sido hasta el 2015 tres años de conversación y como lo afirma Vicenteç Fisas (2011), el proceso de paz puede durar entre 1 y 15 años, pues es un acto heroico poner a dos pates que han diferido en sus opiniones durante la guerra de acuerdo para firmar la paz, una paz que se debe construir en compañía de las y los ciudadanos. (Vicenceç Fisas. 2011: 1 – 2)

---

<sup>25</sup> Grupo focal 1 realizado el 28 de agosto de 2015 con las y los estudiantes de la I.E.F.C.

<sup>26</sup> Op. Cit. 25 grupo focal 1

<sup>27</sup> Op. Cit. 25 grupo focal 1

<sup>28</sup> Grupo focal 3 con las y los estudiantes de la I.E.F.C, realizado el 24 de septiembre de 2015.



Seguidamente la paz para las y los jóvenes de Altamira en relación a cómo se está llevando el proceso de paz actualmente, lo consideran desesperanzador y perdido, sin oportunidades de un transformación para Colombia y sus habitantes. Sin embargo hablar mal del proceso de paz para las y los jóvenes también va acompañado del desconocimiento de estos sobre el proceso de paz, pues ninguno de los jóvenes que participaron de la investigación afirman conocer el proceso de paz, sus acuerdos, los ya firmados, los pendientes por firmar, los avances, los retrocesos, los compromisos, todo ha dependido de la información brindada por los medios tecnológicos, virtuales y de comunicación.

La ignorancia se convirtió en el enemigo número uno de la paz, pues luego de conversar un poco con las y los jóvenes sobre el proceso de paz, los acuerdos ya pactados y los avances que este ha tenido sus representaciones sobre el proceso no variaron mucho,

“en Colombia nunca habrá paz tal vez se disminuirá pero nada más”,... “cada vez vamos a estar en guerra porque si hoy firmamos la paz con las FARC, mañana nos estarán bombardeando los guerrilleros que no quieren desmovilizarse”... “Además todos los presidentes piensan diferente, cuando se valla Santos, va quedar otro %&%, igual o peor que deje de lado la negociación, o se la ponga de ruana, o piense mejor que la guerra es más productiva”, ... “mejor dichos, sigamos soñando con la paz porque eso parece imposible de alcanzar”<sup>29</sup>

En relación a lo anterior muchas de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, relacionan entonces el proceso de paz y sus intereses políticos como un negocio, vinculando de esta forma el concepto de guerra, como algo lucrativo para las partes, desde allí agregan que la continuidad del conflicto armado se vincula al hecho de que se convierte en un negocio lucrativo, la venta de armas, el despacho de drogas, la extorción, entre otros hechos que llevan a que la guerra nunca tenga fin, además vinculan al grupo armado las FARC, como responsables de hechos atroces y culpable de que en el país se siga complicando la guerra, -desconociendo el papel de otros grupos al margen de la ley- porque, estos afirman que perdieron sus ideales y se dedicaron hacerlo por placer y dinero.

Estas representaciones sociales de las y los jóvenes sobre la continuidad del conflicto, los hace reflexionar sobre el proceso, generando más desesperanza en ellos, pues lo lucrativo o

---

<sup>29</sup> Grupo focal 1 realizado el 28 de agosto de 2015 con las y los estudiantes de la I.E.F.C.

el dinero, vinculados con el poder son un arma mortal, cuando de intereses individuales se llenan los políticos colombianos para hacer parte de la continuidad de la guerra del país.

Estas representaciones se relacionan con el concepto de guerra a la que se refiere Foucault, sobre la guerra política donde la búsqueda de poder, es el medio justificado para provocar el conflicto armado, y defender los intereses económicos atravesado por esta (Holmes Richard. 1985: 13). Dando entonces lugar a lo que se refieren las y los jóvenes cuando ponen sus esperanzas en un proceso de paz que está siendo liderado por políticos Colombianos que a lo largo de los años han tenido como título la corrupción, otro más de los motivos por los que las y los jóvenes siguen dejando de lado la esperanza en el proceso de paz.

Además los intereses políticos y económicos no son los únicos reproductores de la desesperanza de las y los jóvenes en el proceso de paz, pues la participación política de estos también se ve afectada cuando jóvenes del país afirman que la falta de oportunidades para participar en los diálogos de paz, se convierten en el peor ejemplo a la hora de construir discursos integrales y de participación ciudadana, los únicos que tienen derecho a participar de los diálogos entonces son los grandes intelectos, y nosotros (a) las y los jóvenes quedamos por fuera de la opinión pública, ¿será que no es importante las opiniones lozanas que refresquen ideologías añejadas? (Londoño, G. 2015.), con esta postura no se quiere desmitificar la participación de grandes intelectuales en la mesa de diálogos de la paz, simplemente se quiere dar a conocer que la opinión de los jóvenes también es importante, ya que hay contextos contemporáneos que muchos de ellos no conocen y que “las ideas utópicas de la juventud” (Reguillo, 2007: 38) como la paz soñada pueden aportar nuevas miradas de solución de conflictos

En conclusión las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, representan el proceso de paz como desesperanzador e imposible de lograr, porque para algunos, para llegar al techo se necesita subir todas las escalas y el proceso de paz solo es una de ellas, vinculando a los grupos al margen de la ley como reproductores de la violencia en el país, olvidando el papel del Estado en el conflicto y defendiendo a toda marcha a los soldados, además agregando el concepto de guerra político con una vinculación del poder y los intereses individuales y económicos que trastocan los proceso de paz, finalmente se da cuenta de la influencia que

tienen ahora los medios de comunicación, la tecnología y el internet en la construcción de representaciones sociales de las y los jóvenes, logrando no solo activar en algunos su poder de participación política, sino también su desesperanza ante procesos como el de la paz.

#### **6.4 El perdón de las y los jóvenes de Altamira.**

Pareciera que el ser humano lleva en su inconsciente la necesidad de la guerra, pues aquellos que ya vivieron la guerra no desean volverla a vivir y los demás que están ubicados en la pequeña línea de los que no han sufrido de los estragos del conflicto armado quieren ser parte de ella o al menos prolongarla.

El corregimiento de Altamira también fue marcado por el conflicto armado del país, donde los años con más violencia se narran por las voces de sus habitantes en la década de los 90, años en los que muchos de las y los jóvenes que residen en Altamira solo estaban empezando a vivir, pero esta condición de niños no los aleja de este contexto de conflicto, sin embargo no recordar algunos hechos o haber vivido esos momentos de angustia pueden ser determinante en la reflexión que hacen ahora las y los jóvenes sobre el proceso de paz y la vinculación de estas y estos a la construcción de la paz.

En el corregimiento de Altamira la guerra se narra por algunos de sus habitantes en los siguientes momentos.

“Para el año 1982 es cuando aparece la EPL, un domingo del mes de marzo, estos llegaron al parque y entraron a varios negocios y se llevaron abarrotes, alimentos y alguno que otro se le robaron la plástica, pero cuando eso no se llevaron nada del banco, no se sabe si era porque no había plata o porque no querían llevarse nada todavía, el EPL se retira del corregimiento cuando estos se desmovilizan, pero allí no acaba la guerra, porque las FARC del frente 34 se toman el pueblo, ahí es cuando la guerra se vuelve más cruda, para entonces en el año 1995 se aumenta la extorsión, el boleteo, los crímenes y la limpieza social. En febrero de 1997 hay una toma guerrillera la cual duro toda la noche, inicio a las 10 pm y termino a las 6 am, no hubo daños estructurales y este enfrentamiento dejo 1 muerto, un joven de 16 años que se encontraba en un costado de la iglesia, parece que no alcanzo a correr. El 10 de agosto de 1998 levantaron la estación de policías y el pueblo se quedó sin autoridad pública del Estado. La guerrilla se toma el poder en todo el corregimiento y es entonces que inician los desplazamientos no registrados, estos fueron de las veredas Claro-verde, Cuchillon y la Ciénaga; empezaron asesinar a las personas, a extorsionarlas y a sembrar terror a sus habitantes. Para 1999 se da el primer desplazamiento registrado en las veredas el cuchillón, quebrada arriba y la Guamala por parte de los paramilitares, los cuales

inician las primeras incursiones con la guerrilla y es para esta época donde la guerra se agudiza aún más. En esta época es cuando estalla el banco agraria. Para el 2000 se da el desplazamiento más grande del municipio de Betulia, la mayoría de sus veredas fueron desplazadas y muchas de estas familias se refugiaron en el corregimiento y en la cabecera municipal, se data de más de 8.000 personas afectadas por este hechos. Este desplazamiento fue causa de los paramilitares y a partir de ese momento el bloque metro de las autodefensas que entra por el occidente del municipio y el bloque sur entra por el suroeste y es así como estos toman el control de la totalidad del municipio. Ya para el 2002 el ejército se toma el control y en el 2004 reingresa la policía como para el mes de marzo”<sup>30</sup>.

“En Altamira, (...) mataban a la gente porque decían que hacían parte de algún grupo armado y los degollaban en sus casas, en algún tiempo mataron a toda una familia solo porque su casa era un punto de referencia para que los grupos armados pasaran y les daban comida y hospedaje a pesar de que estos se veían obligados hacerlo”<sup>31</sup>.

“Uno de los hechos más tristes fue cuando destruyeron el banco agrario, casi tumban la iglesia la explosión fue súper fuerte, tan fuerte que pensamos que ese sería el final, cuando todos al otro día vimos las ruinas lo único que nos quedo fue llorar. También recuerdo cuando muchas personas se desaparecían nadie sabía dónde estaban y no nos atrevíamos a preguntar, como cuando mataron a Beatriz la de los teléfonos, lo único que se sabe es que la echaron al rio cauca nunca la encontraron”<sup>32</sup>

Se cita estos pequeños relatos con el fin de contextualizar un poco la magnitud del conflicto armado en el corregimiento, y recordar que muchos fueron los años de persecución y violencia, sin embargo estos hechos no acobardan a las y los jóvenes que les tocó vivirlos y recordarlos y que además marcaron sus vidas y sus familias. Siendo estos jóvenes los que le apuestan al perdón, a la reconciliación, a una apuesta por la paz diferente de las armas.

Una experiencia que deja el proceso de investigación, pues en los grupos focales en los cuales habían jóvenes víctimas del conflicto se generaba la discusión sobre como construir la paz, como hacer una apuesta a la paz y al cambio; siempre se llegando a la conclusión de que la paz era un concepto demasiado amplio para lograrlo, pero que cuando se caminaba por el sendero de la paz por medio del perdón las cosas se harían más sencillas y cada vez se estaría más cerca de lograrlo.

---

<sup>30</sup> Entrevista realizada a Omar Urrego, Habitante de la región, el día 18 de abril de 2015, a las 11:00 am.

<sup>31</sup> Comentario de una habitante del corregimiento Josefina Cartagena, el día 18 de abril de 2015, a las 5:28 pm

<sup>32</sup> Entrevista realizada a Ayde Ramírez, en el corregimiento de Altamira el día 18 de abril de 2015.



Foto tomada el 22 de noviembre de 2015 en el grupo focal 6, con las y los estudiantes del grado 11°

Aunque muchos jóvenes desconozcan hechos de violencia en su territorio, los adultos cuentan que no fue fácil pasar por esos momentos de conflicto armado, que estar en zozobra, con miedo, con incertidumbre, no poder salir tranquilos a las calles y tener que cuidar a sus hijos y familiares de un posible ataque donde los grupo insurgentes eran los protagonistas, porque en ese entonces ni seguridad del estado tenían,<sup>33</sup> estas situaciones hacen evidenciar que si hubo conflicto

armado y que actualmente muchos jóvenes solo pueden conocerlo por la experiencia de los adultos.

Es entonces donde hablar de paz y perdón solo se relaciona con aquellos jóvenes que recuerdan parte de estos hechos, pues niñas como Yeimy, dan su voto a la paz y a los diálogos, reconociendo que fueron víctimas y que tuvieron que pasar por situaciones como,

“un día estábamos en casa cuando esos hombre vestidos de verde entraron a toda la vereda de Claro Verde, tenían como ganas de llevarse mi hermanito menor, pero se compadecieron del dolor de mi madre y no se lo llevaron, nos dijeron que debíamos de irnos de la vereda porque eso ya les pertenecía a ellos, yo estaba muy pequeña y lo que recuerdo es poco, pero lo que más me preocupaba era dejar a mi mascota y que mi mama siguiera llorando, luego con unos costales donde pocas cosas logramos empaacar nos dirigimos a otra vereda, el Guadual allí vivíamos como arrimados donde mis abuelito, aun vivimos haya pero ya tenemos nuestra casita”.<sup>34</sup>

Ahora lo único que quiere esta joven y otros más es que el proceso de paz triunfe, que haya perdón verdadero, que “se le den beneficios a los guerrilleros si están arrepentidos”...”que

<sup>33</sup> Grupo focal con los adultos mayores, 27 de agosto del 2015

<sup>34</sup> Grupo focal número 6. Realizado el 17 de septiembre del 2015.

menos personas sufran lo que ya nosotros sufrimos”<sup>35</sup>, en conclusión solo aquellos que vieron y escucharon los fusiles disparar y a sus familias sufrir son los que quieren un cambio diferente donde se incluya el dialogo, el territorio, la reparación y la participación política de las y los jóvenes para construir un nuevo país.

Sin embargo los jóvenes que no vivieron el conflicto del corregimiento quedaban con el sin sabor de que en la guerra y en el amor todo se vale, que la venganza y las armas son el camino para recobrar la dignidad, una dignidad robada únicamente por los grupos al margen de la ley, pues estos son los únicos culpables de los desastres y de las tristezas de las familias. Con esta representación social las y los jóvenes que no les tocó vivir la guerra apuestan su futuro a las fuerzas armadas de Colombia, pues para ellos es honor tomar las armas y “defender el país”.

Finalmente el perdón de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira se divide en dos, en la posibilidad de creer en el cambio y la nueva forma de solucionar un conflicto armado que ha dejado tanta tristeza, o de ganar finalmente la guerra recuperando el honor de la patria, dejando de lado el perdón y poniendo las armas al frente.

---

<sup>35</sup> Op.Cit. Gurpo focal 6 (34)

## 7. Capítulo III

### La realidad detrás de los sueños.

*¡A la juventud, eterna fuente de inspiración humana!* (Reina. A. 2009:5)

En el siguiente capítulo se referirá al objetivo específico número dos de la presente investigación, el cual es, reconocer las expectativas de vida de los y las jóvenes del corregimiento de Altamira en el escenario del pos conflicto, durante el capítulo se da cuenta de la contextualización de dos términos que trastocan el objetivo los cuales son expectativa de vida, entendiéndola desde proyecto de vida y posconflicto, además se describirán las representaciones sociales de las y los jóvenes sobre su planes a futuro y la influencia de un país en posconflicto, en los cambios y en la estructura de sus proyectos.

El capítulo entonces se estructura de la siguiente manera, se inicia conceptualizando los dos términos antes mencionados iniciando con proyecto de vida y continuando con el posconflicto, luego se desarrollan las representaciones sociales de las y los jóvenes dividiéndose en dos partes la primera es la “la ruta de las y los jóvenes para alcanzar sus sueños”, en la cual se expone los proyectos de vida de las y los jóvenes, seguidamente “la transformación de los sueños luego de conocer la realidad”, en este se hablara del posconflicto y un poco del conflicto armado por el cual atraviesa el país.

#### 7.1 Proyecto de Vida.

La realización de un proyecto de vida se puede dar en cualquier momento de la vida, sin embargo este se relaciona directamente con las y los jóvenes, pues se ha considerado la edad joven como la posibilidad de darle orden al futuro y construir un camino para lograrlo es la forma más adecuada de triunfar, así lo afirma Ana María Iriberry,(2014); no obstante construir un proyecto de vida está acompañado de una serie de características que depende del compromiso, responsabilidad y perspectiva de las personas, para comprender que es un proyecto de vida (Iriberry. Ana. 2014:3).

El significado del proyecto de vida, será fundamentado en la presente investigación por el enfoque psicosocial, el cual permite tener un visión desde las direcciones y modos de



acción fundamental de las y los jóvenes en el “amplio contexto de su determinación dentro del Marco de las relaciones entre la sociedad y el individuo” (D’Angelo, O., 1994,7), comprendiendo que la construcción de un proyecto de vida, también es influido por las representaciones sociales de las y los jóvenes que lo están construyendo, desde sus deseos y sueños que de igual forma han sido permeados por los procesos de relación social que a los largo de su vida han forjado.

Proyecto de vida se define entonces como “estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta” (D’Angelo, O., 1994,12), generando que las personas expresen su dominio del futuro, identificando cuales son las decisiones que comprometerán su vida, su accionar y la forma de lograrlo, por ende las personas vinculan su entorno social y relacional con el fin de poner sus sueños y deseos como opciones de vida, construyendo un rol social y personal que será el pilar de su objetivo en el proyecto de vida.

Parafraseando entonces a Marco Turbay y en búsqueda de complementar el concepto de proyecto de vida desde una perspectiva psicosocial, proyecto de vida es la materialización de los sueños, expectativas y potencialidades que permiten un crecimiento personal. La construcción del proyecto de vida es un ejercicio continuo y modificable, por lo tanto se desarrolla teniendo en cuenta la historia personal y en ella las experiencias positivas y negativas, las relaciones significativas, los logros, las dificultades, todo ello permite tener un balance en el presente y proyectarse a futuro. (Turbay. Marcos. [et al.]. 2014: 103)

Además de lo anterior es importante saber que hay otros factores como los mencionados anteriormente que influyen directamente en la construcción del proyecto de vida como: el entorno y la búsqueda de información para satisfacer las inquietudes, posibilidades que rodean a las y los jóvenes para alcanzar las metas propuestas, “las necesidades sociales que demanda el entorno y las posibilidades académicas y económicas del contexto donde se desenvuelven”. (Turbay. Marcos. [et al.]. 2014: 103)

Autores como Heidegger y Sartré, agregan a la definición de proyecto de vida como “una proyección del ser mismo, una anticipación siempre abierta en la que este no elige otra cosa

más que así mismo” (Heidegger y Sartre, citado por Cortes y Martínez, 1996), el proyecto de vida siempre está en construcción, ya que nunca está dado, pues las condiciones de la realidad fluctúan y llevan a que este se modifique. Siendo entonces proyecto de vida un camino que lleva a construir el futuro deseado de cada persona, este siempre está atravesado por las condiciones contextuales, sociales, políticas, ambientales, religiosas y económicas, “en las que las y los sujetos se desenvuelven, por ende esté se constituye por un sinnúmero de planes que llevan a lograr las expectativas que se tienen a futuro”. (Hernandez. 2006: 104)

Finalmente Ana María Iriberry A, agrega al concepto de proyecto de vida como una herramienta que apoya el crecimiento personal, reconociendo las capacidades personales, y evitando la dispersión y el desperdicio de tiempo y recursos. En un proyecto de vida, se expresan todas aquellas ilusiones, sueños, metas y objetivos que se desean alcanzar, “involucra la toma de decisiones con madurez; para lograrlo se necesita constancia, y perseverancia para cumplirlo” (Iriberry. Ana. 2014: 2), además se debe tener encuentran tres características claves, que sea personal, realista, objetivo, coherente y flexible.

Siendo entonces proyecto de vida el plan que se traza a futuro para alcanzar una meta personal o colectiva, donde influyen los factores contextuales, y las representaciones sociales; dentro de la presente investigación se busca reconocer como las y los jóvenes construyen su proyecto de vida en relación a espacios de paz y en un escenario de posconflicto.

## **7.2 Posconflicto**

*“En ese sentido, el posconflicto colombiano será un verdadero “laboratorio de construcción de la paz” y por lo tanto exigirá mucha innovación y creatividad, pues a fin de cuentas no existe una panacea que lo resuelva todo y ninguna lección se aprende sino en la práctica”. Andrés Molano*

En el siguiente apartado de la investigación se conceptualizara el término de posconflicto, como un escenario posible para vivir y desarrollar proyectos de vida diferentes, comprendiendo que un estado de conflicto armado y un estado de posconflicto pueden llevar a cabo dos proyectos de vida diferente, no obstante para las y los jóvenes no significa

mucha diferencia estar en alguno de los dos estados, pues consideran que cuando uno tiene una ruta trazada, y muchas ganas de lograrlo, es posible alcanzar los sueños.

El posconflicto será conceptualizado entonces desde una perspectiva de Rehabilitación<sup>36</sup>, como un posible escenario nacional, reconociendo que este cambio influye directamente en la estructura social del país, influyendo directamente en las y los ciudadanos, sus formas de vida, su participación política y su proyecto de vida.

Definir entonces posconflicto no es tarea fácil, así lo afirman Juan Garzón y sus compañeros de trabajo cuando se refieren, que este concepto permite abarcar dos estados impredecibles, el tiempo y la espacialidad, por lo tanto cualquiera de las dos definiciones estará limitando el concepto de posconflicto. En relación a lo anterior se debe comprender este término como una serie circular que recopila un sinnúmero de características que se relacionan directamente con este. (Garzón. Juan, Parra Adela, Pineda Ana 2003: 23)

El posconflicto entonces se refiere a un estado de búsqueda de paz y construcción de la misma, donde hay un estado pasivo y de desarme, “en el cual se deben de recobrar fuerzas colectivas en las comunidades, sin miedo y sin temor, donde hay espacios de reconstrucción de historia y reconocimiento de un pasado de conflicto armado que se desea transformar” (Vicent Martínez Guzmán. 2008: 13). Además se da un proceso de “profundización de la democracia, el restablecimiento de la convivencia social y la consolidación de la seguridad ciudadana” (Entre transición y restauración. 2014: 9).

Durante el estado de posconflicto se generan dos momentos claves (Posconflicto parcial y posconflicto total) que permiten determinar el comportamiento y el rumbo del posconflicto, pues no siempre el posconflicto genera resultados como los esperados; ya que puede ocurrir situaciones como, “erosión de la legitimidad de las instituciones, de crisis de gobernabilidad permanente, de polarización y fractura social, de reciclaje de la violencia y desbordamiento de nuevas formas de criminalidad, entre otros” (Entre transición y restauración. 2014: 20)

---

<sup>36</sup> Alonso Pérez, (2001) se refiere a dos posibilidades de leer el posconflicto, siendo 1 el de reconstrucción y 2 el de rehabilitación, al finalizar este apartado de posconflicto del capítulo III, se dará la especificación sobre el apoyo teórico de este enfoque.

Sin embargo los dos momentos del posconflicto son, el posconflicto parcial y el posconflicto total, entendiendo por posconflicto parcial la “oportunidad del desarme y el reintegro a las familias, evitando nuevos hostigamientos y enfrentamientos armados” (Garzón. Juan, Parra Adela, Pineda Ana 2003: 16) y el posconflicto total, el cual se refiere a la firma de los acuerdos y al proceso de construcción de paz, restablecimiento de los derechos, educación para la paz, “vinculación de los territorios, acción y reconocimiento de las víctimas, rehabilitación institucional, cooperación internación y asistencia humanitaria”. (Garzón. Juan, Parra Adela, Pineda Ana 2003: 20)

En relación a lo anterior el termino de posconflicto ha llevado ciertas transformaciones conceptuales así lo da a conocer Alonso Pérez, refiriéndose al concepto tradicional, la cual se representa a los procesos asistencialistas de los países que intervendrían en el posconflicto, dotando de materiales físicos, como la vivienda, el dinero, la comida, el vestido a las personas afectadas por el conflicto, empero, este enfoque de posconflicto e intervención social se queda en lo tradicional y los filantrópico y a pesar de esto no ha perdido vigencia. (Perez. Alonso 2001: 25)

Otros enfoques como, el de sentido humanitario de los años 90, de reconstrucción y rehabilitación han ampliado la visión del posconflicto, ya que desde un enfoque de sentido humanitario se realizan procesos sociales, apoyados del enfoque tradicional y de procesos educativos sobre la paz y el desarrollo territorial; mientras el enfoque de reconstrucción “adopta estrategias de restitución de derechos, tierra y procesos estructurales que van en mejora de los desastres que dejo la violencia” (Pérez. Alonso 2001: 24).

Finalmente se encuentra el enfoque de rehabilitación, el cual permite tener una visión clara frente a las representaciones sociales de las y los jóvenes, ya que este se fundamenta en “la rehabilitación de aspectos humanos, sociales, políticos e institucionales, generando nuevas formas de dirección del Estado y nuevas prácticas de participación ciudadana” (Pérez. Alonso 2001: 24), permitiendo entonces que las y los jóvenes enfoquen su proyecto de vida en un estado de construcción de paz, reconociendo la posibilidad de un próximo posconflicto en el país.

“Evidentemente, un posconflicto exitoso requiere un consenso sobre lo fundamental — especialmente en temas tan sensibles como la justicia transicional y la incorporación en la

actividad política democrática de los antiguos combatientes—, que sin embargo sea lo suficientemente amplio y flexible como para permitir, en el marco de un sano pluralismo el que no tiene nombre en un estado de posconflicto se busca reivindicar y reestablecer los derechos de las víctimas además de proteger la de todos los ciudadanos vinculándolos a la participación política e incluyendo a los actores armados a la vida social por medio de procesos educativos”. (Entre transición y restauración. 2014: 20)

### **7.3 La ruta de las y los jóvenes para alcanzar sus sueños.**

*“El deseo de alcanzar los sueños, Uno de los más nobles objetivos de la Humanidad”.*

***Gerardo Díaz Ferrán.***

Para las y los jóvenes de Altamira, soñar con un mejor futuro siempre ha de ser uno de sus objetivos principales, pues vivir en un corregimiento tan alejado de la ciudad, le cierra muchas puertas al triunfo, sin embargo los sueños de las y los jóvenes en el proceso de construcción de identidad, abarcan gran parte de sus pensamientos, y se combina con el proceso de construcción de identidad, pues cuando se relacionan con el medio, “se logra identificar cuáles son sus deseos, pasiones, capacidades y fortaleces, generando en esta etapa de juventud la necesidad de construir su futuro” (Reguillo. Rossana. 2007: 40).

En relación a lo anterior, las y los jóvenes del corregimiento de Altamira han basado sus deseos y pasiones de construcción de un proyecto de vida, según las representaciones sociales que han construido por las relaciones con los medios de comunicación como la radio y la televisión, además de las redes sociales que actualmente siguen entrando cada vez más rápido a la vida de las y los jóvenes, finalmente, pero no menos importante las relaciones sociales que han permitido a las y los jóvenes proyectarse al futuro, aprender de roles y tomar decisiones en cuanto a este.

Por consiguiente algunos de las y los jóvenes afirman tener claro su futuro, realizando afirmaciones como “no quiero ser docente, pues miro a los profes y ese es uno de los peores trabajos, mejor soy un futbolista, siempre haría lo que a mí me gusta”<sup>37</sup>, sin embargo todas y todos los jóvenes entrevistados relacionan su proyecto de vida con alguna profesión, con estudios de educación superior o como ellos mismo lo llaman ser alguien en la vida.

---

<sup>37</sup> Entrevista a Juan Luis Veles, Joven de 20 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

Aunque formar un proyecto de vida depende de un sinnúmero de factores ya antes mencionados, no depende de un solo factor como la educación superior y o la profesionalización, en este caso también influyen cuestiones como la familiar, la sexual, las relaciones sociales, el espacios sociodemográfico, el estado sentimental, la vida económica, entre otras, que las y los jóvenes de Altamira no reconocen a la hora de hablar de su proyecto de vida.

Un proyecto de vida que debe tener presente el contexto actual donde se espera desarrollarlo, las condiciones económicas de quien desea cumplirlos y temas coyunturales como el proceso de paz, que puede influir directamente en el desarrollo y empleo de los deseos y propuestas a futuro de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira pues estos han construido un proyecto de vida basados, en las nubes que no tienen tormentas<sup>38</sup>, una utopía donde el camino para lograrlo parece más difícil que el sueño, pues ni el camino las y los jóvenes no lo han trazado solo tienen el final del camino claro.

En consecuencia algunos y de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, que ya han intentado construir un futuro profesional, se refieren a

“lo difícil que es el mundo haya afuera, pues uno sale de la zona de confort a conocer un mundo que se viene en contra de uno, donde la competencia es real, donde la corrupción toca la puerta de las habitaciones y uno por uno van entrando al mundo de Vicente “donde está la gente” nadie se salva de este mundo cochino donde la guerra es un negocio, donde Santos es un vendido y donde los Colombianos somos unos ignorantes, lo único que me queda es volver a casa y trabajar en lo que mi familia tiene y así hacerme mi vida”<sup>39</sup>,

Empero muchas de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira piensan muy distinto a este joven, pues consideran que en Altamira no hay futuro, y que estancarse no es una

---

<sup>38</sup> Se refiere coloquialmente a la oración de proyectos de vida basados en las nubes, que no tienen tormenta, puesto que muchos de las y los jóvenes hablan de lograr sus proyectos de vida sin hacerse consiente de sus condiciones económicas, familiares y espaciales, que influyen directamente en el crecimiento personal, social y profesional, además muchos no conocen ni la forma de ingresar a la universidad, ni de los programas que ofertan y siguen con la idea firme de que lo lograrán, generando un sinnúmero de expectativas, que para ellos tendrán resultados positivos y dejan de lado las posibilidades de un contexto social de conflicto armado, y tal vez familiar que puede afectar directamente sus expectativas de vida, y por consiguiente bajar su optimismo para dar pasos firmes para lograr su proyecto, pues reconocen no tener segundas opciones o también llamado plan B.

<sup>39</sup> Palabras del joven Juan Camilo Cañola, joven de 24 años de edad del corregimiento de Altamira, que participo en las fuerzas armadas de Colombia durante varios años como suboficial del ejército de Colombia, hace aproximadamente 6 meses se retiró de este cargo y actualmente maneja la camioneta de su padre.

opción, refiriéndose a las pocas oportunidades de trabajo profesional que hay en la región, esto genera también que las y los jóvenes se inclinen por profesiones tradicionales como lo son la medicina, las fuerzas armadas, el derecho, las ingenierías y las pedagogías deportivas, profesiones que se relacionan con sus representaciones sociales que han construido con su medio social, pues son pocas las profesiones que en el corregimiento operan y estas se caracterizan por ser tradicionales, además de esto se agrega la dificultad que en la Institución Educativa Francisco Cesar no se realicen programas de orientación vocacional que le permitan a las y los jóvenes realizar un proceso de construcción de proyecto de vida enfocado en sus necesidades pero sin perder el rumbo de sus deseos.

En conclusión las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, construyen su proyecto de vida fundamentado en los conocimientos empíricos sobre la construcción de este, y además de las representaciones sociales que construyen con el medio social en el cual se desenvuelven apoyándose solamente de los conocimientos que se tienen sobre las pocas profesiones que operan en la región y poniéndole alas a los sueños sin colocarles pies, pues desconocen por completo sus condiciones económicas y sociales que pueden influir en lograr su proyecto de vida. Pareciera que las y los jóvenes de Altamira visionaran su proyecto de vida en un país sin conflicto armado, sin corrupción, con educación de calidad y gratuita, mejor dicho en un país que le apuesta más a la educación que al conflicto armado, siendo una propuesta del presidente Juan Manuel Santos para la construcción de la paz y una apuesta al posconflicto, “paz equidad y educación”<sup>40</sup>, sin embargo eso aún no sucede

#### **7.4 La transformación de los sueños luego de conocer la realidad.**

“Un joven que prepara su plan de vida se prepara para triunfar, Difícilmente fracasará, y muy probablemente dejará huella profunda en el mundo” (Castañeda, L., 2001).

En un contexto de conflicto armado, por el cual atraviesa hace aproximadamente 60 años Colombia, ha provocado un sinnúmero de dificultades a la hora de lograr proyectos de vida, en especial de las personas que han vivido y viven en las zonas rurales del país, pues estos lugares son los que en mayor medida han sufrido los estragos de la guerra, generando a las

---

<sup>40</sup> Lema del gobierno del presidente Juan Manuel Santos, 2014 – 2018.



familias más pobreza, desplazamientos forzados que quebrantan su economía y un país lleno de desesperanzas por luchar para alcanzar sus sueños.

En relación a lo anterior y reconociendo que las y los jóvenes son aquellos que en mayor medida le apuestan a la “utopía”<sup>41</sup>, cuando se habla de este contexto, de conflicto armado, las y los jóvenes del corregimiento de Altamira reconocen que este no debe de afectar en nada la realización de su futuro, puesto que el objetivo ya está trazado y sin importar en qué momento se cumpla, al final es el deseo de lograrlo el que permite no desvanecer, “tal vez sea más difícil ser profesional pues con tanta guerra y uno pensando en su familia, tal vez sin plata pa pagar la comida y la estadía y los libros, pero no importa todo en la vida no es fácil y mejor entonces yo también trabajo y le ayudo a mi familia con los gastos”.<sup>42</sup> Además relacionan el tema del conflicto armado con las Drogas, los antivalores, como la envidia, la pereza, el egoísmo, el irrespeto por la vida, y le agregan el tema del vandalismo, pues estos consideran que para muchos es mejor la vida fácil.

Sin embargo el conflicto armado se define desde un punto teórico como los “ataques deliberados contra civiles (...) la transgresión generalizada de los derechos humanos; las violaciones y otros delitos sexuales, utilizados como arma de guerra contra mujeres y niños; así como el desplazamiento forzado de cientos de miles de personas”. (Naciones Unidas y la asistencia Humanitaria, 2013), realizo esta aclaración con el fin de reconocer que las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, representan el consumo de sustancia psicoactivas, el vandalismo y los robos de la vida diaria, con el conflicto armado, además agregan que cuando se exponen a este mundo de violencia, pueden caer en la tentación de seguir el camino del mal y perder el norte de sus sueños, ya que el dinero fácil como ellos y ellas se refieren es muy llamativo para las y los jóvenes que apenas empiezan a descubrir el mundo.

Aunque las y los jóvenes del corregimiento de Altamira reconocen que alcanzar su profesionalización como objetivo principal de su proyecto de vida no es nada fácil, tampoco crean rutas, para que esto no sea tan difícil y/o se datan de las universidades que ofertan su profesión o la forma más cómoda de pago o algunas becas, simplemente

---

<sup>41</sup> Así lo afirma Rossana Reguillo, (2007) (Reguillo. Rossana. 2007: 40).

<sup>42</sup> Grupo focal 3 con las y los estudiantes de la I.E.F.C, realizado el 24 de septiembre de 2015.

consideran que sus padres harán el trabajo de averiguar por ellos, cuando algunos de los padres de familia ni les interesa, ni tienen conocimiento de sus proyectos de vida, pues muchos de estos han pensado dejarle como legado “sus tierras cafeteras o ponerles un negocio en el área urbana del corregimiento”<sup>43</sup> o simplemente tienen otros planes para sus hijos e hija,.

En conclusión las y los jóvenes del corregimiento de Altamira reconocen que ser profesional en un país con una guerra de tantos años no es fácil, sin embargo sus sueños no se ven afectados por esto, tal vez el camino para lograrlo se convierta en una odisea, pero esto no complica el fin último que es ser profesional, aun desconociendo las condiciones socio-familiares de sus familia

#### **7.4.1 ¿Y si la realidad fuera un país en posconflicto?**

Un estado de posconflicto, “convierte al país en un estado de espera, de esperanza, educativo y con pasos a la construcción de la paz” (Vicent Martínez Guzmán. 2008: 13), pues en este estado, se apuesta al cambio estructural de un país en conflicto armado, por ende no solo depende de la firma y el cumplimiento de los acuerdos, sino también se debe buscar la formar de dar los primeros pasos para la construcción de la paz.

En relación a lo anterior el Gobierno debe de empezar a cumplir con temas como “mayor inversión a la educación,...procesos educativos para todo el territorio colombiano en relación a la paz,... mejores condiciones de seguridad para los territorios,... atención prioritaria al campesinado, la agricultura y la ganadería,...restitución de tierra y de derechos,...” (Jaramillo, S. 2015:6 -18)entre otros temas que deben de ser tratados y trabajados en un estado de posconflicto que le permite a los jóvenes con pocas oportunidades de estudio, acceder más fácil a la educación superior y además de esto poder permanecer en ella.

Es entonces donde los jóvenes afirman, que estando en un estado de posconflicto las cosas serían más fácil,

---

<sup>43</sup> Reunión de padres de familia el 3 de febrero de 2014.

“habrán más jóvenes estudiando, y menos en la calle fumando y vendiendo marihuana,”<sup>44</sup>... “ya a nuestros padres no les dará tanto miedo de que nos vallamos de la casa para otra ciudad, pues ya no habrá tanta gente robando y queriendo matar”<sup>45</sup>... “los jóvenes serán personas de bien, habrá más tranquilidad y mayores oportunidades para salir adelante”<sup>46</sup>... “se trabajaría honradamente, podremos entrar a la universidad de gratis porque la plata ya no se la meten a la guerra, y hasta ni tendríamos que pagar por la comida en la universidad y todos podríamos entrar a estudiar”<sup>47</sup>... “ayudaríamos a las personas que lo necesitaría, sin miedo de que sea una mentira,”<sup>48</sup>

En conclusión vivir en un estado de posconflicto le abriría la puerta a las y los jóvenes para poder alcanzar su proyecto de vida o por lo menos transitar en él, pues la forma que estos han visionado su futuro sea en un estado de posconflicto o no los deja cortos a la hora de hablar de sus expectativas de vida.

Por consiguiente las y los jóvenes no reconocen la importancia de tener un proyecto de vida con todas sus características formuladas, pues estos ponen su expectativa de vida únicamente a la profesionalización y dejan de lado muchos temas que van de la mano, generando que su proyecto de vida solo sea alcanzable en un estado de posconflicto o un estado de paz.

---

<sup>44</sup> Grupo focal 5, con jóvenes que no pertenecen a ningún grupo conformado. Realizado en septiembre 12 de 2015

<sup>45</sup> Grupo focal 2, realizado con las y los estudiantes de I.E.F.C, el día 28 de agosto de 2015

<sup>46</sup> Grupo focal 8 realizado con las y los participantes del grupo juvenil SHEMA. Realizado el 5 de septiembre de 2015.

<sup>47</sup> Grupo focal 3 realizado con las y los estudiantes de la I.E.F.C, el día 24 de septiembre de 2015

<sup>48</sup> Grupo focal 1, con las y los estudiantes de la I.E.F.C realizado el 28 de agosto de 2015.

## 8. Capítulo IV

### Desconociendo los caminos de la paz.

*“La construcción de la paz se desarrolla en un entorno impredecible. El reto es cómo superarlo existente mientras se crean respuestas tan innovadoras a las necesidades que plantea el mundo real. Esa trascendencia surge de los espacios relacionales, de la comprensión de las conexiones y de ser ingeniosamente flexibles” (Lederach, 2007: 134-135)*

En el siguiente capítulo se dará cuenta del último objetivo específico de la presente investigación el cual es, describir las apuestas de los y las jóvenes del corregimiento de Altamira (Betulia), frente a la construcción de escenarios de paz, durante el desarrollo del capítulo se hace referencia a las representaciones sociales de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira frente a la construcción de paz y cuáles son sus posturas, para hacer parte de construir paz o no.

En el capítulo se desarrollara primeramente el concepto de construcción de paz, donde se abarcaran temas como los escenarios de construcción y participación para la vida en paz, seguidamente se dará cuenta del resultado de la investigación, en el apartado de “un camino transitado pero desconocido”, y finalmente se hará una pequeña reflexión sobre la construcción de paz desde Lederach. (2008).

#### 8.1 Construcción de paz.

“Tres ideas ayudan a componer la red de la vida para la construcción de la paz. Pensar, sentir y seguir las relaciones”. (Vicenc Fisas. 2011: 2)

La construcción de paz se define como la manera de afrontar las causas del conflicto desde la paz positiva, *“se trataría de prevenir los conflictos violentos atendiendo a las causas radicales que producen la violencia estructural, como la pobreza, la represión política y la desigual distribución de los recursos”* (Knight, 2003), contribuyendo a la inclusión social de los ciudadanos de una nación, en este caso el colombiano donde la inclusión con enfoques territorial y de derechos, busca la contextualización de acciones de construcción

de paz, la cual busca llegar a procesos productivos de permanencia y perduración del estado de paz.

Para la construcción de paz, se debe tener en cuenta que el tiempo no es un determinante de este, puesto que la paz se construye cada día, creando acciones sociales que vayan acompañadas de la educación social para la cultura de la paz a las diferentes poblaciones étnicas que hacen parte del territorio colombiano, “buscando fortalecer la estructura a fin de evitar la reanudación del conflicto, por ende ha de ser un proceso de nunca terminar”. (Bennis y Moushabeck, 1993; Boutros-Ghali, 1992: 12).

Vicent Martínez, (2008) cita a Galtung (1975), con el fin de referirse a la triangulación que debe de acompañar los proceso de construcción de paz, desde un enfoque de paz positivas, siendo estos, (1) la transformación de la paz o pacificación, (peacemaking) siendo este abordado para la transformación de las actitudes y percepciones de las partes del conflicto. (2) el mantenimiento de la paz (peacekeeping) que serían las diferentes formas de abordar las conductas violentas por ellas mismas y facilitar los procesos de pacificación; (3) y la consolidación o construcción de la paz (peacebuilding), que referiría a las maneras de afrontar las causas de los conflictos. (Martínez Guzmán. Vicent 2008), esta triangulación debe ser trabajada de forma circular, incluyendo las diferentes poblaciones vinculadas al proceso de paz, en este caso todo el territorio colombiano pero reconociendo las diferentes características de estos, como ser campesinos, desplazados, mujeres víctimas, actores desmovilizados, diferentes culturas étnicas, entre otras serie de características que deben ser acogidas para la construcción de paz, desde el enfoque territorial que incluya una educación diferencial, los diferentes enfoques de construcción de paz y las representaciones sociales que han construidos las personas sobre este, partiendo entonces desde una educación desde y para la paz.

Finalmente no hay manera de crear y construir paz sino se moviliza a la población, pues la construcción de paz se convierte en una participación política, donde se debe pensar en grande;

“en una verdadera campaña nacional de participación que movilice a la gente en las regiones alrededor de la construcción de la paz. ¿Y eso cómo se hace? Con procesos de planeación participativa “de abajo hacia arriba” en los territorios. Se trata de poner en

marcha una campaña de planeación participativa para que entre autoridades y comunidades se piense en las características y necesidades del territorio, en las respuestas a esas necesidades, y de manera metódica y concertada se construyan planes para transformar esos territorios. Se trata de hacer valer los derechos y las capacidades de la gente, que sientan como propio el esfuerzo de reconstrucción. Necesitamos también despertar el entusiasmo de la población urbana, en especial de los jóvenes, que piensen en ese otro país y salgan a las regiones Si entendemos la construcción de la paz como un ejercicio para reforzar normas y hacer valer derechos” (Jaramillo, S. 2015:75)

### **8.1.1 Escenarios de construcción y participación para la paz.**

En relación a lo anterior se nombran los siguientes escenarios de construcción de paz: En esa misma dirección es importante entonces definir qué se entiende por escenarios. Los escenarios son entonces espacios que permiten expresar y actuar en una intensidad en sí misma, en este caso la construcción de paz; los escenarios como afirma Michel Doyle, “no son la realidad futura, sino un medio de representación de esa realidad, destinado a iluminar la acción presente a la luz de los futuros posibles y deseable”. (Doyle, 2003: 786) donde ciertos lugares y espacios característicos, se convierten en el significado real de los escenarios, simplemente se trasciende de lo común y cotidiano a la construcción de relaciones que lleva una intención, la construcción de paz.

Los siguiente son algunos escenarios de construcción de paz, puesto que los escenarios nunca terminan, o tienen una caducidad, ya que estos siempre se transforman y se reconfiguran para adaptarse al contexto, por tanto que la realidad social siempre es dinámica y cambiante, además de esto se agrega las diferentes personalidades y prácticas culturales de toda la comunidad colombiana. A continuación se hará específico los escenarios donde en mayor medida participan las y los jóvenes.

- Los escenarios **públicos**, donde se respetan los derechos humanos, incluyendo la variedad de identidades que se construyen socialmente y que no afectan a los ciudadanos, “desde la juventud la forma de expresar una cultura moderna que permite crear críticas al sistema o promover los valores sociales de convivencia,” (Reguillo, 2007: 97) actualmente los espacios de socialización no son iguales a los de antes, el interés de incluir la crítica política y las diferentes formas de expresarlas con el baile, los grafitis, los discursos, los movimientos sociales, entre otros, “se

convierten en escenarios críticos de paz y transforman los espacios de participación juvenil, ahora los jóvenes desean empoderarse de estos espacios”. (Reguillo, 2007: 132)

- De igual forma los escenarios **culturales y deportivos**, hacen parte de la construcción de paz juvenil; fuera de las dinámicas de sistema, del comercio y consumo, “la cultura popular se convierte en arma impulsadora, para incidir y consolidar procesos comunitarios, donde se tejan redes de aprendizaje, de entendimiento y entrenamiento para la paz”. (Quiceno y et al, 2013)
- Los escenarios **educativos**, también hacen parte de la juventud, como un escenario para aprender a vivir juntos, para poner al servicio la convivencia y el conocimiento, además entrega las oportunidades que permiten “ser agentes de cambio social y así construir paz”. (Jaramillo, S. 2015:16)

Dando paso entonces, a reconocer que estos escenarios no son nada sin actores que deseen participar en ellos y que sitúen sus intereses individuales y colectivos, con el fin de alcanzar y mantener la paz, pasamos a definir que se entenderá por **apuestas** estas en relación con el futuro deseado del pos-conflicto.

Se entiende por apuesta social, y parafraseando a Hernando, Milagros y Rocío Muñoz, la postura crítica que cada persona toma frente a una situación determinada, llevándola a participar o no de las acciones colectivas que lleven a un cambio, estas apuestas sociales contribuyen a que las personas tomen decisiones y actúen sobre un tema determinado en este caso la construcción de la paz; en muchos casos las apuestas sociales inician como sentimientos utópicos que se transforman a lo largo del tiempo en posturas críticas que se fundamentan con el fin de mejorar las condiciones de vida, tanto individual como colectiva. (Hernando, 2008: 18 - 20)

## **8.2 Un camino transitado, pero desconocido**

Las y los jóvenes del corregimiento de Altamira cuando se les habla de construir paz se quedan pensativos, pues desconocen por completo cuales son las acciones, los espacios, los escenarios y las formas de construir paz, sin embargo muchos de estos se mueven en



escenarios de construcción de paz, pero nunca lo han nombrado o fundamentado desde este punto de vista. En relación a esto sus representaciones sociales sobre la construcción de paz y su participación o apuesta para esta, es anónima, puesto que a pesar de que practican un cultural de la paz por medio de actividades como, la deportiva, grupos juveniles, practica de valores sociales, acciones de cordialidad, vinculación a ambientes educativos, cuidado del medio ambiente, participación comunitaria, conservación de la cultura, entre otros, los hace participes de la construcción de la paz, como se hacía referencia anteriormente.

Algunos de las y los jóvenes que participaron de la investigación hacen parte del grupo juvenil SHEMA, o del grupo deportivo Talentos de Altamira, además participan de actividades culturales como la banda músico marcial “Lira Dorada”, el grupo de danzas, el grupo de teatro y el grupo del medio ambiente liderado por ASUAM<sup>49</sup>, donde se les enseña el trabajo en equipo, la práctica de valores sociales, la tolerancia, entre otros valores que les permite generar habilidades sociales y de convivencia. Estas prácticas entonces se convierten en actos constructores de paz, ya que están relacionados con las necesidades del territorio, impartiendo temas de convivencia que aunque en este caso no sean nombrados como constructoras de paz, permiten generar un espacio de paz.

En relación a esto, las y los jóvenes a pesar de estar en este contexto de participación social y construcción de paz, se refieren a que construir paz es

“no robando, dialogando, no matando cumpliendo con las normas constitucionales y educándome para ser mejor persona y aprender a trabajar en equipo...Construimos paz, desde el buen comportamiento individual, no metiéndonos a las drogas, no matando siendo responsables y cumpliendo con nuestros deberes”<sup>50</sup>.”Haciendo deporte trabajando honradamente, estudiando, utilizando bien nuestro tiempo libre”<sup>51</sup>

Estas representaciones sociales de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira son relacionadas directamente con ambientes de paz, basadas en la práctica de valores sociales, el cumplimiento de las normas constitucionales y la construcción de buenas relaciones sociales, dejando de lado espacios de participación ciudadana y política que se representan por medio de actos culturales y expresiones artísticas como código social de los jóvenes,

---

<sup>49</sup> Asociación de usuarios del acueducto multiveredal.

<sup>50</sup> Grupo focal 1 realizado el 28 de agosto de 2015 con las y los estudiantes de la I.E.F.C.

<sup>51</sup> Entrevista realizada a Anival Alvira, joven de 22 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

esto lo afirma Rossana Reguillo 2007, cuando se refiere a la participación política de las y los jóvenes y por medio de estos procesos generar espacios de construcción de paz.

En consecuencia, aunque las y los jóvenes del corregimiento de Altamira no representen sus actividades que para estos son extra clase o inversión del tiempo libre, como constructoras de paz, en sus códigos sociales incluyen representaciones basadas en la práctica de valores, que son promovidas por estos espacios de socialización.

Espacios que para ellos se convierten en un medio social de aprendizaje, construcción de identidad y representaciones sociales que los vincula al medio social en el cual están inmerso, es un lenguaje que los jóvenes utilizan para reproducir acciones de socialización con los otros, sin embargo estas acciones son generadoras de espacios de convivencia social sana que permiten de una u otra forma generar ambientes de paz.

Las y los jóvenes del corregimiento de Altamira a pesar de creer poco en el proceso de paz, afirmar generan espacios de construcciones paz como

“Por medio de nuestra familias donde la educación de valores se fortalezca, construyo paz poniendo mis valores en prácticas el respeto y la responsabilidad como principales, las buenas acciones”<sup>52</sup>... “construyo paz porque trabajare honradamente porque me gusta hacer el bien”<sup>53</sup> ... “Con una buena educación, que todos actuemos para lograr la paz, perdonando, cumpliendo nuestros deberes, y que todos aportemos a los cambios buenos en el país... Las ganas de ser mejor cada día, promoviendo los valores sociales... Siendo tolerante, haciendo labores de paz y educando a nuestro hijos para que sean gente de paz”<sup>54</sup>,... “siendo tolerante, dejando de consumir drogas y evitando los robos, trabajando honestamente, hablándole de paz a la gente para que aporte a la paz, pues el amor es aquello que transforma el mundo”<sup>55</sup>... “En nuestro estudio y teniendo un proyecto de vida claro que nos aleje de la guerra”,...”Siendo parte del grupo juvenil, donde promovemos una sana convivencia y a su vez dando ejemplo a la comunidad”<sup>56</sup>... “No siendo parte de los actos violentos ni de los grupos armados, realizando también actos con fe en la humanidad, lucho

---

<sup>52</sup> Grupo focal 8 realizado con las y los participantes del grupo juvenil SHEMA. Realizado el 5 de septiembre de 2015.

<sup>53</sup> Entrevista a Mateo Yopez, joven de 19 años del corregimiento de Altamira entrevista realizada el 22 de agosto del 2015.

<sup>54</sup> Grupo focal 2, realizado con las y los estudiantes de I.E.F.C, el día 28 de agosto de 2015

<sup>55</sup> Entrevista realizada a Jarrison Valderrama, Joven de 24 años de edad del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

<sup>56</sup> Entrevista realizada a Vicente Yepes joven de 22 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

por algún día lograrla, comprendo las diferencias de los demás, estudiando, dando votos para que las personas o presidentes hagan un buen trabajo con la paz”.<sup>57</sup>

Estas afirmaciones dan cuenta de que la mayoría de las y los jóvenes desean ser parte de los procesos de construcción de paz, sin embargo el desconocimiento sobre el proceso de paz, las negociaciones políticas y otros temas transversales que vinculan a la población colombiana a ser parte del cambio estructural que el país espera, la paz.

Sin embargo hay jóvenes que piensan que participar en la construcción de paz “es muy difícil aportarle a la paz pues si hay dialogo hay otros envidiosos que pelean, si nos quedamos quietos no pasa nada todo sigue igual y eso es lo que hace la mayoría y si nos defendemos armamos una guerra como la de Troya”<sup>58</sup>, algunos jóvenes se refieren a lo difícil que es construir paz, además atribuyen toda la responsabilidad de la guerra o de la paz a los gobernantes “Que todos unidos pongamos algo para lograr la paz, todo depende del presidente si él hace las cosas bien lo lograremos, cuando entendamos que todos somos diferentes, pero nos respetemos nuestros derechos, si todos apoyamos el proceso de paz, reconociendo que todos somos colombianos y que merecemos la paz”<sup>59</sup>.

En relación a esto, algunos de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira esperan las acciones del gobierno y/o de las demás persona, para que estos puedan incluirse a la participación política para la construcción de la paz, pues siguen pensando que “una sola golondrina no hace llover”<sup>60</sup>; “no quiero hacer propuesta solo que las personas entiendan que para cambiar la guerra hay que cambiar nuestro propio mundo”<sup>61</sup> “Que hagan las cosas de corazón sin mentiras y que tenga en cuenta los campesinos y los indígenas que no se deje manipular por el dinero, que sea firme y que no entreguen el país tan fácil, que hayan

---

<sup>57</sup> Entrevista realizada a Frank Penagos, joven de 17 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015

<sup>58</sup> Grupo focal 3 con las y los estudiantes de la I.E.F.C, realizado el 24 de septiembre de 2015.

<sup>59</sup> Grupo focal 2, realizado con las y los estudiantes de I.E.F.C, el día 28 de agosto de 2015

<sup>60</sup> Dicho popular.

<sup>61</sup> Entrevista a Juan Luis Veles, Joven de 20 años del corregimiento de Altamira, realizada el 22 de agosto de 2015.

más oportunidades de estudio y de empleo, que el presidente se haga sentir más en los diálogos con la guerrilla que ponga mano dura, que haya igualdad en el país”<sup>62</sup>

Finalmente las representaciones sociales de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira sobre la construcción de paz y sus apuestas para permanecer en un estado de bienestar social, se dividen en dos pues algunos están seguros de su papel en la construcción de paz y su apuesta social es aportar a la permanencia de este estado desde iniciativas propias, que se relacionan con expresiones culturales, artísticas y educativas, sin embargo otros jóvenes transitan un camino desconocido para la construcción de paz, y sus apuestas para construirla se fundamentan en las acciones de los demás esperando a ser incluidos en los procesos sin dejar conocer sus propuestas de cambio.

### **8.3 Una pequeña reflexión.**

En el siguiente apartado se busca hacer una reflexión desde Lederach, (2008) sobre la forma de construir paz y nuestro papel en que la paz permanezca, no se trata solo de un punto de la agenda política de los gobernantes, es un hecho histórico y personal, es un nuevo mundo que vivir y al cual apostar, porque ya somos muchos los que desconocemos que se vive de la otra cara de la moneda “paz”, y parece que ya estamos naturalizando este lado “conflicto armado”, por ende es hora de cambiar el rumbo y seguir caminando conscientemente por este.

“la construcción de la paz, requiere que comprendamos cómo y dónde se conectan las cosas, y como esta red de conexiones ocupa el espacio social donde se gestan y esperan vivir los procesos de cambio. La clave para la construcción de paz es recordar que el cambio, si se ha de provocar y posteriormente sostener, debe vincular y poner en relación a grupos de personas, procesos y actividades que no están situados en los mismos sitios ni son de la misma opinión. El reto que plantean nuestros fracasos es que hemos sido incapaces de comprender la interdependencia de los grupos diferentes de personas y procesos y de reconocer como pueden interactuar constructivamente. En suma, hemos pesado demasiado en la “gestión del proceso” y “la generación de soluciones” y demasiado poco en los espacios sociales y la naturaleza de las relaciones interdependientes y estratégicas. Ese es el

---

<sup>62</sup> Grupo focal 6 realizado con las integrantes del grupo de deportes Talentos de Altamira, el día 8 de octubre de 2015

papel crucial de la imaginación moral: Imaginar el lienzo que haga visibles los espacios relacionales y la telaraña de la vida donde se ubica el cambio social

Desarrollar la capacidad de ver y pensar estratégicamente sobre los espacios sociales. Estos son los verdaderos lugares de la vida donde se cruzan e interactúan relaciones inusuales. Eso quiere decir que debemos desarrollar la capacidad de reconocer y construir el Locus del cambio social. Mercados, hospitales, escuelas, esquinas de las calles, desinfección para el ganado, centros de servicios de transportes, clubes de futbol juveniles la lista es interminable y diferente según el contexto pensar en espacios social es donde la gente se entrecruza de forma natural, de forma necesaria y muchas veces desapercibida. Estos son los recursos de localización, el “donde estratégico” de una geografía. Eso es pensar en la red, encontrar el lugar donde las relaciones y plataformas tengan potencialidad para influir sobre el todo

Hay que ser ingeniosamente flexibles. Los procesos de cambio social constructivo y las plataformas que los sostienen pueden extraer grandes lecciones del mundo natural. La clave de la sostenibilidad no es la fortaleza masiva o una mayor fuerza sea cual fuera la naturaleza. Es la adaptabilidad: la capacidad de reconocer y posteriormente adaptar con flexibilidad procesos de respuesta que cambian en forma y en configuración a la vez que mantiene su propósito fundamental de creación de la vida. El desafío que la imaginación moral encuentra a cada paso es como crear y responder a entornos cambiantes sin perder de vista el horizonte del cambio deseado. Nuestra mayor debilidad es encerrarnos en una forma o proceso particular, que nos ciega tanto a la posibilidad de la innovación como al horizonte deseado de cambio”” (Lederach, 2007: 134-135)

## Conclusiones.

Los conceptos, teorías y posturas científicas se convierten no solo en una postura epistemológica a la hora de llevar a cabo una investigación, sino también en una perspectiva que debe pasar por la subjetividad del investigador el cual está inmerso en la realidad que desea investigar; conceptos como el de RS, pueden dar cuenta de los procesos cognitivos que cada persona construye, significa o representa con el fin de nombrar socialmente un hecho, que se construye de diferentes conceptos como es el caso de jóvenes y paz, de igual forma estos puntos de partida deben de ser identificados y comprendidos de forma teórica que permitan dar objetividad a la construcción de realidades sociales.

En relación a lo anterior, las posturas científicas enfocan la investigación en uno de los campos teóricos que abren las propuestas profesionales de cada concepto, lo cual provoca una reflexión investigativa sobre como leer la realidad, una realidad Latinoamérica que constantemente se dinamiza, poniéndole foco a diferentes temas coyunturales que se convierten en interés social.

Temas por los cuales hoy en día atraviesa el país como lo es, el proceso de paz y el interés de involucrar diferentes poblaciones a la construcción de la misma, entre estos las y los jóvenes, que se convierten en actores sociales y participativos de este proceso, sin embargo los códigos culturales que estos construyen en relación a sus representaciones sociales y los procesos de identidad, deben de fundamentarse desde los conocimientos de los mismos jóvenes, pues su perspectiva de la paz, del proceso y de la construcción, varía según su representación social, su contexto, su historia y sus objetivos a futuro.

La paz como concepto, da a conocer un proceso histórico y social, lo cual ha fundamentado sus significado, sin embargo es necesario identificar cual es el momento histórico y contextual en el que se quiere definir la paz. La paz en la presente investigación se entiende desde su construcción social, la cual no solo se involucra como un fin, sino también como un medio, para generar procesos de diálogos, acuerdos y permanencia, para un estado de bienestar social.

Un estado de bienestar social que depende de la participación política de la mayoría de las y los colombianos, y el bueno manejo de los actores políticos, en cuanto a la reparación y la protección de los derechos de los ciudadanos; comprendiendo que la aplicación del enfoque territorial de paz, permite generar procesos contextualizados en la forma de leer el territorio y el reconocimiento por la interculturalidad con el fin de lograr procesos de paz positivos y duraderos.

Sin embargo es importante reconocer que los proceso de paz, deben de ir acompañados de paciencia, pues lograr acuerdos sobre temas que confrontan las partes es una tarea difícil, esto como primera parte y seguidamente generar proceso educativos que vinculen a toda una población desde lo rural, hasta lo urbano, reconociendo sus características particulares, para construir la paz, y finalmente permanecer en un estado de bienestar social y concluir con un proceso que debe generar satisfacción social, se convierte en agotador, pero por ende no se debe perder la esperanza y permanecer con los objetivos bien claros.

Para las y los jóvenes del corregimiento de Altamira representar la paz se convierte en un tema que difícilmente se define y que se queda corto de argumentos y reflexión, pues han representado este concepto directamente con los discursos religiosos y morales que se han ido escuchando y dejan de lado otras posibilidades que generar proceso de aprendizaje y representación como la lectura, la interacción social, el internet, entre otros sin fin de medios que posibilitan dar pies a temas como el de la paz, que para ellos y ellas puede significar un cambio social que los vincula como actores de la transformación, además dejan de lado conceptos sobre el conflicto como eje transformador y lo ponen en su mayoría de ocasiones como negativo y abandonan casi que por completo el concepto de paz positiva. Sin embargo, siguen creyendo que la paz es un estado deseado y soñado por los seres humanos, en conclusión la paz es una utopía, que pocos dan pasos para alcanzar.

En relación a lo anterior el proceso de paz se convierte en inútil para las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, pues han creado un concepto inalcanzable de paz y estos han dejado de transitar ese camino, pues para muchos de las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, el proceso de paz se quedó en pantalones para todo el conflicto que hay en el país, desacreditando por completo las negociaciones y los acuerdo ya pactados con las FARC. Además le atribuyen la responsabilidad del triunfo o del fracaso del proceso de paz



al presidente Juan Manuel Santos, desvinculándose de la participación política que deviene de los procesos de paz, con fines a la permanencia y estabilidad de esta.

Sin embargo no todas y todos los jóvenes están de acuerdo con la prolongación del conflicto armado y piensan aportar a la paz por medio del perdón y de las nuevas oportunidades, pero desafortunadamente las y los jóvenes que se vinculan a este cambio social y estructural son solo los pocos que de una u otra forma vivieron los estragos del conflicto armado, en muchas de las ocasiones teniendo que abandonar sus tierras y teniendo que enterrar a sus seres queridos o despidiéndolos para la guerra. Estas y estos jóvenes que vivieron estos momentos de angustia por sus vidas y por sus familias, son los que están dispuestos a perdonar y hacer parte del cambio del nuevo enfoque de construcción de paz.

En consecuencia las y los jóvenes que no han tenido que pasar por muchos actos de violencia, inseguridad y zozobra que dejó el paso de la guerra por el corregimiento dan largas a que el conflicto armado es la única forma de defender el país y alcanzar por lo menos un estado de seguridad, pues los intereses políticos, de poder y económico siempre van a converger y en ese momento será la hora de seguir tomando las armas.

A pesar de la poca fe que las y los jóvenes del corregimiento de Altamira le ponen al proceso de paz, visionan su futuro en un país del pos- conflicto, ya que sus sueños tienen bases poco sólidas, pues las y los jóvenes solo tiene claro una cosa, ser profesionales, pero no han buscado la forma de lograrlos. En un país en pos-conflicto entonces se le apostaría a la educación, a la salud, a la restitución de derechos, disminuyendo el conflicto armado y siendo el corregimiento de Altamira golpeado por esta guerra; y con el enfoque de paz territorial que espera desarrollar el presidente Juan Manuel Santos, las cosas serían para las y los jóvenes del corregimiento más sencillas, pero esto no quiere decir que formar un proyecto de vida y hacerlo realidad sea fácil, para lograr los sueños es necesario entonces saber el camino y reconocer que en este camino se encontrarán un montón de dificultades y más cuando se vive en un contexto que sigue recordando y viviendo un conflicto armado de hace tantos años.

Finalmente el paso por el posconflicto demanda un proceso educativo que vincule a los ciudadanos a construir paz, o por lo menos dar cuenta de cómo aportan a la permanencia de

la paz, ya que construir paz es un tema que incluye escenarios políticos, sociales, culturales, educativos, entre otros, que activan a las y los jóvenes a participar de las diferentes formas de construcción de paz, formas que estos pueden adaptar a sus códigos sociales, códigos sociales que para muchos son desconocidos, pero que, en el lenguaje de las y los jóvenes es de los más común.

Para las y los jóvenes del corregimiento de Altamira, construir paz es un tema desconocido y difícil de definir y/o representar, pues desconocen algunos escenarios de construcción de paz a pesar de que estos se desenvuelvan constantemente en ellos, y relacionan la construcción de paz a los procesos personales sobre la expresión de valores sociales que permiten una sana convivencia; sin embargo son conscientes de que quieren ser parte del cambio estructural sobre la paz en el país, y consideran que desde sus prácticas diarias aportan a la construcción de paz, pues temas como el respeto, la honestidad, el trabajo en equipo, entre otras prácticas permiten dar pasos para permanecer en paz, al menos contribuir a esta en su territorio.

*Construir paz no es fácil, pero es más difícil vivir en guerra*

## Bibliografía.

- Abello, Ignacio. 2003. El concepto de la guerra en foucault. 71 – 75. Investigado el 15 de mayo de 2015. Texto en línea. <http://res.uniandes.edu.co/view.php/288/index.php?id=288>
- Análisis sociodemográfico de las víctimas del conflicto armado: Brechas de género, Bogotá D. C. Colombia Corporacion Casa de la Mujer Trabajadora, Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz - IMP, 2007
- Antioquia: Informe Departamental de Hechos Victimizantes. 2012.
- Aralla. U. Sandra. 2002, Representación social. Ejes teóricos para su discusión. Cuadernos de ciencias sociales 127. Costa rica. 1°ed. Flacso.
- Betulia – Antioquia. acuerdo 002 del 23 de febrero de 2013
- Bennis, Phyllis Y Michel Moushabeck (1993): *Altered States. A reader in the New World Order with an Introduction by Noam Chosmky*, New York, Olive Branch, Press, Interlink Publishing Group.
- Boettner. Loraine. 1987. Que dice la biblia sobre la guerra. Investigado el 24 de agosto de 2015, texto en línea. [http://www.iglesiareformada.com/Boettner\\_Guerra.pdf](http://www.iglesiareformada.com/Boettner_Guerra.pdf)
- Castañeda, L. (2005). *Un Plan de Vida para Jóvenes. ¿Qué harás con el resto de tu vida?* Decimonovena reimpresión. México: Ediciones Poder.
- Cortes, J. y. (1996). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: empresa editoril, s.a.
- D'Angelo 1994. *Modelo integrativo de los proyectos de vida*. Provida. La Habana,
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. 2009. *Concepto de juventud*.
- *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*. Edición número 22. 2001
- DOYLE, MICHAEL W. Y NICHOLAS SAMBANIS (2000): «International Peacebuilding: A Theoretical and Quantitative Analysis», *The American Political Science Review*, 94(4), 779-801.
- Fernández, Federico. (2014). *Filosofía de la guerra*. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 190. N° 765. Pp 01-08.
- *Entre transición y restauración. Desafíos para la sociedad colombiana en el posconflicto: contribuciones al debate sobre justicia transicional en Colombia*. -- Editor

Andrés Molano Rojas. -- Bogotá : Fundación Konrad Adenauer, 2014. 72 p.: il. ; 21 cm.  
ISBN: 978-958-57456-6-7

- Formación Ética y Ciudadana, Documento de trabajo n° 4, Perspectiva transversal: Educación en la paz y los derechos humanos, Actualización curricular, editado por la Dirección de Currículo, en 1997
- Garzón Juan, Parra Adela, Pineda Ana 2003 el posconflicto en Colombia, coordinadas para la paz. Tesis de grado Universidad pontificia javeriana Bogota.
- Gómez, H. E. (2007). La Crítica al Desarrollo entre lo Tangible y lo Intangible. *Porik.AN*, 61 - 81.
- Gutiérrez Loaiza, Alderid (2012). Negociaciones de paz en Colombia, 1982-2009. Un estado del arte. *Estudios Políticos*, 40, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, (pp. 175-200).
- Knight, W. Andy (2003): «Evaluating recent trends in peacebuilding research», *International Relations of the Asia-Pacific*, 3(2), 241-264.
- Hernandez, Z. (2006). estudio exploratorio sobre el proyecto de vida en el adulto mayor. (Vol. 16). Universidad de varacruzana., Mexico.
- Hernando, Milagros y Rocío Muñoz (2008): «España y la construcción de la paz: estrategia de la cooperación española al desarrollo», *Tiempo de Paz* (88/Primavera), 89-95.
- Holmes Richard, La experiencia de la guerra, capítulo 13 de *Soldados*, BBC, Londres, 1985
- Iriberrí. Ana. 2014 ¿Qué es un proyecto de vida?
- Jaramillo, Sergio. 2015. La paz territorial. 13 de marzo. Investigado el 15 de octubre de 2015, texto en línea. <http://www.santospresidente.com/proceso-de-paz/enterese-del-proceso-de-paz/la-paz-territorial/>
- Jares. Xesús, 1991 *Educación para la paz; su teoría y su práctica*, Madrid, Editorial Popular.
- Ley 375 de 1997. Ley de Juventud. Colombia. Artículo 3.
- Londoño, G. (14 de mayo de 2015). Los jóvenes están siendo tenidos en cuenta en el proceso de paz en Colombia: Asesor de juventudes. Recuperado el 28 de mayo de 2015,

de <http://elpueblo.com.co/los-jovenes-no-estan-siendo-tenidos-en-cuenta-en-proceso-de-paz-en-colombia-asesor-de-juventudes-del-valle/>

- Lozano, J. (2010). De la construcción de paz a la construcción de un discurso sobre diálogos sociales desde los jóvenes en Caldas. *Universidad Nacional*, 1 – 15
- Manuela Mesa, Laura Alonso Cano, Elena Couceiro. 2013, Visibles y transgresoras narrativas y propuestas visuales para la paz y la igualdad. CEIPAZ, 1°ed
- Margulis, M. y Urresti, M. (2003). La juventud es más que una palabra. Buenos Aires, Biblos 1 - 13.
- Martínez Guzmán. Vicent 2008, El papel de la sociedad civil en la construcción de la paz: Un estudio introductorio. Ed. 1° CEIPAZ.
- Muñoz. Isabel. 2009. 40 definiciones sobre la paz 22 de marzo. España.
- Naciones Unidas y la asistencia Humanitaria, 2013, definición del conflicto armado.
- Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios en Colombia. 15 de julio de 2013
- Olave. Giohanny, El proceso de paz en Colombia según el Estado y las Farc-E. *Discurso & Sociedad*, Vol. 7(2), 2013, 338-363 339Organización de las Naciones Unidas. 1999. Concepto de jóvenes.
- Peco, M. y Peral, L (2006). *El conflicto de Colombia*. Bogota, Colombia: Ministerio de defensa.
- Pérez Alonso guerra y desarrollo la reconstrucción posconflicto. Diez Argumentos básicos de la reconstrucción posbélica, Icaria Barcelona 2001
- Piaget. J. 1975. *Seis Estudios de Psicología*. Barcelona, Seix Barral.
- Quiceno, G. U. (2013). Espacio público, Escenarios juvenils de una cultura de paz. Obtenido de Espacios en Off: <http://espacio-enoff.blogspot.com/2013/09/espacio-publico-esce>
- Reguillo, R. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. 2007. G. E. Norma. Diciembre de 2007.
- Reina Rodríguez Carlos Arturo. 2012, Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia Bogotá, Colombia.

- Richmond, Oliver P. Y Henry F. Carey (2005): *Subcontracting peace: the challenges of the NGO peacebuilding*, Aldershot, Ashgate.
- Salcedo. Leonardo. 2015, Propuestas de paz territorial desde los movimientos sociales: multiculturalismo, ordenamiento territorial y ejemplos de paz territorial, observatorio colombiano de violencia y gobernanza
- Souto, S. (2007). Juventud, teoría e historia: la formación de un sujeto social y de un objeto de análisis. *Instituto de historia del CSIC*.
- Souto. Sandra. (2007). Juventud e Historia. Hispania. Revista española de Historia. Vol. LXVII Núm. 225. Enero-Abril.
- Turbay Marco Illesca... [et al.]. 2014 Modelo de orientación vocacional para instituciones educativas en Colombia -- Barranquilla, Col: Editorial Universidad del Norte, 2014.
- Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Observatorio de Construcción de Paz. Identidades, enfoque diferencial y construcción de paz / Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Observatorio de Construcción de Paz; colaboradores: Diego Andrés Walteros Rangel...[et al.]. – Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano: Fondo para la Sociedad Civil por la Paz, la Democracia y los Derechos Humanos (FOS Colombia). – 2012. 382 p.; il. col.; 24 cm – (Serie documentos para la paz N° 3).
- Urcola, Marcos A. Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud *Invenio*, vol. 6, núm. 11, noviembre, 2003, pp. 41-50 Universidad del Centro Educativo Latinoamericano Rosario, Argentina.
- Verón, E. en *Términos críticos de sociología de la cultura*. Buenos Aires, Piados, 2002, p. 218.
- Vicenç Fisas. Observatorio de paz, Ponencia de paz, negociación en los procesos de paz. Escuela de Cultura de Paz, Universidad Autónoma de Barcelona. Primer Foro Colombiano en Construcción de Paz – Marzo 10 de 2011 Universidad Jorge Tadeo Lozano
- Víctor Alba. *Historia Social de la Juventud*. Plaza & Janes. Barcelona 1975.
- Wolfgang Dietrich. 2010. directo del master of arts-programa para la paz, el desarrollo, la seguridad y la transformación internacional en la universidad de Innsbruck